



PROPIETARIO-FUNDADOR:
D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

OFICINAS:
Calle de Belén, núm. 18, principal.

DIRECTOR-GERENTE:
D. JULIÁN SETTIER.

Neurología.—Concurso general agrícola, por H. de Lancey.—El hurón, por F.—Al agricultor, por D. Antonio de Magriná.—El reglamento de caza, por EL CAMPO.—El mercado de perros en París, por X.—La cuestión ganadera, por S.—La caza con reclamo, por J. M. Soriano.—Exposición de velocípedos.—Exposición canina en Madrid.—Sociedad de caza en Madrid; la Clóture, por un Socio.—Programa para las carreras de caballos en Sevilla (Primavera de 1890).—Idem en Gibraltar.—Notas de sport, por V. de I.—Notas de caza, por Venator.—Derby de Barcelona, 1893.—Anuncios.

Grabados: Detención de un lacero (tomado de una fotografía de D. C. Harrison-Younger).—Escenas campestres: guarda y pastores concertando un arreglo.



DETENCIÓN DE UN LACERO.

TOMADO DE UNA FOTOGRAFÍA DEL AFICIONADO D. CARLOS HARRISON-YOUNGER.

La distinguida familia del fundador de esta revista, Excmo. Sr. D. José Luis Albareda, acaba de sufrir una de esas pérdidas irreparables para las que sólo Dios concede resignación y consuelo.

El jueves 13 del corriente falleció en esta corte D. José Antonio Albareda, después de una larga y angustiosa enfermedad que puso á prueba la grandeza de su alma y la fortaleza de su espíritu. José Antonio murió en los brazos de sus dos únicos hermanos, María Luisa y José Luis, con quienes formaba una trinidad de amor fraternal y de ternura inagotable.

El sábado fué conducido el cadáver al cementerio de San Isidro, hasta donde llegaron los amigos de la familia del Sr. Albareda, queriendo dar esta piadosa muestra de respeto y cariño al difunto.

Presidían el duelo los Sres. González de la Peña (D. Joaquín y D. Angel), el Sr. Lón y Albareda y el Sr. Ferreras.

Del cortejo fúnebre formaban parte los señores Castelar, Duques de Fernán-Núñez y de Veragua, Marqués de Villamejor, Sagasta (D. José), en representación de su señor padre; el Subsecretario de Estado, González Fiori, Sres. Primo de Rivera (D. Fernando y D. Sixto), el General Palacios, los Sres. Valera, Fabié, Cañavate, Riaño (padre é hijo), Gutiérrez Abascal, Moreno Rodríguez (D. Pedro), Aguiar, Calvo Muñoz, Osmán (don Juan), Rosell, Maraño, Cendreras, el Deán de Sigüenza, D. Salvador González, González Blanco, Figueroa (D. Alvaro), Aldana, Calvo de León, Olías, Armero, Cologhán, Sarga, Belza, Laborda, Monasterio, Lara, Lois, Martínez (D. Cándido), España, Comenge, Rodríguez (D. Tiburcio), Villademoros, Conde de Casa Miranda, R. Clemente, Francisco de P. Jiménez, Juan José Gascón, J. M. Robledo, Manuel M. Alvarez, General Burgos, José Quintana, Alvarez Capra, Conde de Casa Sedano, Francisco Palacios, Dacarrete, Juan Capa, Conde de Cinco Torres, J. Picatoste, J. López Domínguez, Francisco Cassá, Antonio Izquierdo, Francisco de Goicoechea, Moisés Aguirre, Leandro Rosales, Pérez Galdós, Fagoaga (D. A.), José Sanabria, Fernando Rincón, Fagoaga (D. E.), Sanjurjo, Rengifo, Antonio Pérez, José de Gayangos, Julio Vargas, Gómez González, Ernesto Brockman, Figueroa (D. Gonzalo), Flórez Dávila, Alexandre, Estéfani, Ojeda, Carreño de la Cuadra, Juan Andrés Topete, Sebastián Pérez, Arturo Mérida, Vicente Esquivel, Germán Gamazo, Antonio del Moral, A. de Aguilar, Agustín de la Serna, Agustín Retortillo, Macpherson, San Miguel, Martos, Pastor y Landero, Jiménez Rojo, Salvador, Bayona, Ruiz Martínez (D. F.), Fernández Jiménez, Montesino, Moreno Ayala, Vicealmirante Rodríguez Arias, María del Valle, Sardá, Jimeno de Lerma, Alejandro Llorente, Francisco Botella, Romero Robledo, Lhardy, Goicoechea, Ruiz Polo, Goicoechea, Sanabria, Azcárate, Díaz Valdés, Páez Jaramillo, General Terrero, Giner de los Ríos, Severiano Arias, García Arous, Vizconde de Torre de Luzón, E. de Llanos, Algara, Micó, Protá, Manjón, Ignacio Bañer, Illana (D. E.), Illana (D. J.), Gumersindo Gil, Aguardor, Gustavo Bañer, Cueto, Conde de Crecente, Marqués de Maffei, Embajador de Italia; Conde de Mejorada del Campo, Ricardo Muñoz, Pérez del Pulgar, González Montero, José Quintana, Ruiz Martínez (D. Cándido), Conde de Gomar, Rancés, Alvarez Builla, Miralles, Settler y otros varios.

En la capilla de San Isidro se rezó una misa con responso por el alma del finado.

Descanse en paz.

CONCURSO GENERAL AGRÍCOLA.

París, 15 de Febrero de 1890.



El concurso de este año es notabilísimo; un verdadero éxito. Tal es la opinión de los doctores en agronomía y del público en general. Recorriendo la espaciosa nave del Palacio de la Industria, se oye decir á todos: «Hay aquí animales muy hermosos.» Y en efecto, la mayor parte lo son; ello salta á la vista.

Aunque nos haya costado tiempo, ya sabemos criar. No queríamos fácilmente admitir, por ejemplo, que fuera tan interesante y provechoso el perfeccionamiento de nuestras razas, la cría de otras, y la transfusión de una sangre extranjera, y evidentemente superior en algunos casos; pero ya hemos salido de estos errores y nos hemos enmendado. Bajo muchos conceptos, nada tenemos ahora que envidiar á nuestros maestros los ingleses. Estas grandes exposiciones valen tanto como las suyas: es cierto que se encuentra en ellas menos cantidad, pero hay más variedad, y animales como los suyos tan notables.

Fijáos desde luego en nuestras reses vacunas. Antes eran pesadas, obesas, macizas, pudiendo apenas sostenerse sobre sus piernas, con aspecto de debilidad ó atonía, que anunciaba la plétora en su último periodo de existencia. En la actualidad, los animales que figuran en el concurso son vivos, despejados, aunque gruesos y más voluminosos que nunca; tienen el pelo fino y alisado, y se nota su sangre á raíz de la piel; no son, en fin, aquellos animales linfáticos que forzosamente había que llevar al matadero.

A estas hermosas fiestas de la agricultura, que á primera vista parece que no han de atraer más visitantes que *gentlemen-farmen*, pastores, colonos, ganaderos y compradores, hemos sabido atraer, por el modo de organizarlas, público numeroso y distinguido. Nada más elegante y mejor arreglado que el vasto *hall* del Palacio de la Industria, dispuesto para un concurso agrícola. Se ve por todos lados colgaduras, estandartes, guirnalda de flores y bosqueillos de verduras, cuyo conjunto es una nota alegre en medio de toda una población de cuadrúpedos mugiendo, balanceando y gruñendo, indolentemente tendidos en espaciosos locales, y en confortables *boxes*, sobre un lecho fresco y agradable.

El día de la visita del Presidente de la República la afluencia de público fué tal, que no se podía circular por ningún sitio, lo mismo en la nave que en las galerías del primer piso. El gigantesco palacio resultó pequeño, con esta particularidad digna de notar; que todos parecían interesarse por las clases expuestas y aún estudiarlas.

El parisiense se ha familiarizado con las cosas agrícolas; problema cuya solución no esperábamos llegar á ver.

Algo faltaba, sin embargo, bajo el punto de vista pintoresco; era las amables lecheras repartiendo tazas de espumoso, y riquísima leche en los dos kioscos del centro, como se había hecho en años anteriores. Los niños, sobre todo, han lamentado amargamente esta omisión. Unicamente, algunas bretonas diseminadas por la exposición conservaban la tradición de la leche auténtica, sacada directamente de la teta de la vaca y no de las misteriosas fabricaciones del laboratorio.

El piso primero ha recibido también su contingente de visitantes.

La exposición de volátiles, que ocupaba todo el circuito de la galería circular, ha obtenido un legítimo éxito. Había, según veremos en nuestra nota especial, la más hermosa colección de aves de corral que puede presentarse. Las salas reservadas á los expositores-productores ofrecen quizá menos seriedad que otros años. Sin duda alguna la intensidad de los frios actuales no ha dejado que los horticultores, ya escarmentados en los últimos años, se expusieran á nuevas pérdidas. A pesar de eso, la exposición de frutos es muy hermosa. Se extraña uno admirando estas cestas de magníficas peras y manzanas de una transparencia y colorido perfectos, á la vez que se siente temblar de frío en derredor. La Argelia está representada por algunos vendedores comisionistas, pero de una manera incompleta—como siempre—por supuesto. Para que esta hermosa colonia pueda dar la verdadera medida de su valor é inspirar una opinión exacta de su riqueza productiva, sería preciso una acción común, una inteligencia entre las tres provincias, tan indiferentes aún la una á la otra, como lo era la Gascuña á la Bretaña.

Los avicultores profesionales ocupan varias salas, y como otras veces, MM. Roullier-Arnoult tiene dos por su cuenta. El nacimiento de los pollitos con sus lluecas, y las bandadas en las cajas de cría, ocupan agradablemente á los visitantes, y más aún á las amables visitantes. Ciertamente que resultan muy interesantes esos gallineros y esos *parquets* económicos, muy bien arreglados en su elegante sencillez y de una baratura fabulosa.

Le *Pavillon de la Ville* es este año menos interesante que otras veces, pues abundan las bagatelas.

Ya no son aquellas exhibiciones de planos, de dibujos de escuelas rurales, de cuadros de instrucción, de curiosas colecciones de minerales, de insectos, de pájaros, de ricos herbarios, etc., etc.; sólo hay chucherías: diamantes para

cortar el cristal, cuchillos para cortar la *julienne*, y otros artículos de la pequeña industria parisiense y extranjera.

Este año ha sido confiada la dirección del concurso á Mr. de Lapparent, inspector general de Agricultura. El jurado ha sido presidido por el senador Mr. Teisserenc de Bort.

Una palabra á propósito del jurado.

No es seguramente cosa muy fácil el formarlo, tratándose de nombrar hombres competentes y entendidos en 23 secciones diferentes. Sin embargo, recorriendo los nombres de estos jueces soberanos, de los árbitros sin apelación, no se puede evitar que asome una sonrisa y que se pregunte: ¿dónde diablos habrá podido hacer ese señor su aprendizaje como criador de animales, de los cuales tiene que apreciar la *bonne venue* y las cualidades hereditarias?

A esta razón, quizá, hay que atribuir los descontentos y las críticas en los premios concedidos este año. Ha habido equivocaciones y torcidas interpretaciones, convengo en ello; pero lo que puedo afirmar es que algunas censuras son fundadas, según veremos pasando revista á las diversas categorías. Por ahora nos contentaremos con presentar á nuestros lectores los laureados de los premios de honor, poniendo de relieve la raza á que pertenecen.

En la especie bovina el premio de honor, que consistía en un objeto de arte por valor de 1.500 francos, ha sido adjudicado por la primera división al buey más perfecto en formas y en gordura entre todos los animales premiados de la primera y segunda clase, sin distinción de edad ni de raza. El vencedor ha sido un *nivernais*, de M. Point. Todo el mundo ha podido apreciar los notables progresos llevados á cabo en estos últimos años por la cría *nivernais* y *charolais*; por esto ha sido unánimemente aprobado este premio.

El de honor, de las vacas que reunieran las mismas condiciones citadas, ha sido concedido á una *charolaise-nivernaise* blanca, de M. Corne, que ha sido con justicia objeto del favor constante del público; es imposible ver un animal más coquetón á la vez que poderoso.

Dos premios de honor, que consistían en un objeto de arte por valor de 500 francos, han sido adjudicados al toro más hermoso de raza francesa y al más hermoso de raza extranjera, habiéndolo ganado por la raza francesa un *limousin*, de M. Teisseranc de Bost, y por las extranjeras un *durham*, de M. Boitelle.

El premio de 2.000 francos, adjudicado al lote de bueyes, lo obtuvo M. Guillerand, por cuatro animales de raza *durham-nivernaise*.

En la especie ovina tres premios de honor:

Un lote de *southdown*, de M. Nouette-Delonne, ganó el adjudicado al lote de carneros, reconocido como el mejor entre todos los premiados de la primera y segunda clase; el adjudicado á las hembras que reunieran las mismas condiciones, lo obtuvo *Dishley*, hermoso por todos conceptos; y el premio de honor, adjudicado al mejor lote entre todos los lotes premiados de la cuarta clase, lo merecieron también los *southdown*. Las razas francesas han dejado el paso franco á las razas inglesas.

En la raza porcuna dos premios de honor: uno para el mejor cerdo entre los premiados de las tres primeras clases, y el otro para el mejor lote. El primero, ganado por un normando, de M. Chaminede, y el otro por un lote, también de normandos blancos, de M. Mesnil.

El premio de honor de las vacas de leche, adjudicado á la mejor, ya se presentara sola ó formando parte de un lote, se ha concedido á una normanda *hingée*, de M. Castel.

En la avicultura el premio de volátiles lo ganó el gallo *La Flecha*, de M. Voisin.

Los patos de Aylesbury, de M. Lejeune, obtuvieron el premio ofrecido al mejor lote expuesto.

Se adjudicó á dos conejos rusos, de M. Bouchereau, una medalla de oro.

En el concurso de aves muertas el premio de honor lo ganó M. Vasseur por un lote de pavas.

El premio de honor de los quesos de masa dura y el de las mantecas no han podido darse, pues estaban muy pobremente representados, no obstante los progresos que está realizando Francia en estas industrias.

MM. Forgeot han ganado el premio de honor por varios productos agrícolas.

El premio de honor por las legumbres frescas se ha otorgado al joven M. Cramont por sus ricas ananas ó piñas de Indias.

A MM. Forgeot y C.^a se les concedió un segundo premio de honor en concepto de ser los más notables expositores mercaderes.

Estos han sido los grandes vencedores de este hermoso torneo agrícola.

No sería completa esta reseña si no hiciéramos algunas apreciaciones generales sobre las divisiones más notables que se han notado en la especie bovina y en la avicultura.

Entre el ganado, la especie bovina ha estado en primera línea.

El laborioso criador francés ha resuelto el problema de la

producción del buey, la más económica en las condiciones en que hoy se encuentra. Menos exclusivista que los ingleses, no practica la especialidad á todo trance; sus esfuerzos tienden á mejorar la aptitud para el provecho de la comida, al mismo tiempo que buscar una rebaja de precios en la utilidad del trabajo prestado por el animal joven y adulto. La teoría contraria, que parece ser una verdad en Inglaterra, sería un error en nuestro país, colocado en condiciones del todo diferentes. En Francia, el animal bovino es y será durante mucho tiempo aún un animal con dos fines distintos.

Desde cuarenta años acá, los progresos realizados en Francia en la producción del ganado en general, y de la especie bovina en particular, son considerables. Si las condiciones naturales de nuestro medio han permitido la realización rápida de esas mejoras; si la corriente económica caracterizada por la alza de los precios y el ensanche de la venta ha favorecido el desarrollo, tiene que agradecerse, sobre todo, á los concursos agrícolas, y, en parte, á la lectura de la prensa profesional é ilustrada, que son el medio más poderoso del progreso en economía rural.

Toda influencia ejercida por los concursos, que se demuestra por sensibles progresos de año en año en las razas francesas, y en último lugar por las razas *nivernaise* y *charolaise* particularmente admiradas este año, ha experimentado una sensible paralización en lo que concierne á la raza pura de *durham*, tan discutida en este certamen. En vez de sostenerse con ese conjunto de cualidades notables que caracterizaban los primeros tipos importados en Francia en las vaquerías del Estado, nuestros *durham* degeneran de una manera notable.

Es evidente que la fuerza hereditaria de los primeros reproductores importados en nuestro país se encuentra aminuada por las influencias del partido que se agita en sentido contrario y que tienden á modificar el tipo, rebajándolo.

La avicultura ha progresado mucho de cuatro ó cinco años á esta parte, gracias, sobre todo, al empuje que le han impuesto los periódicos especiales.

Y, sin embargo, hemos oído decir á los interesados que temían que no se sostuviese esta situación, y quejarse de que no se les anime y de que nada se haga por ellos. M. Guérin, que ha formado durante mucho tiempo parte de los jurados, cuya competencia indiscutible, y cuya intachable honradez son conocidas de todos, contaba sobre esto un hecho que es muy... administrativo.

Pidió un día á la Comisión general, que para animar al mayor número, fueran suprimidos algunos premios en metálico, é invertido su importe en medallas, ¿qué creen ustedes que se ha hecho?

Se han suprimido los premios, pero no se han acañado las medallas.

Repetiremos una vez más, para concluir, que hay motivo para felicitar de esta hermosa é interesante manifestación agrícola del país.

H. DE LANCEY.

L'Acclimatation.



EL HURÓN.

DICE Toussnel que el labrador no tiene mayor enemigo que el conejo, y añadimos nosotros que el cazador de conejos no tiene mayor enemigo que el hurón.

Pudo este bebedor de sangre prestar grandes servicios á la humanidad cuando el conejo invasor destruía ciudades y obligaba á los indígenas baleares á pedir socorro á las legiones romanas; pero desde los tiempos de Plinio historiador hasta los de Sagasta gobernante, han transcurrido muchas lunas para que nos preocupemos de semejante alimaña. Entonces protegió al hombre el hurón, y ahora dando al olvido semejante protectorado la ley de caza, ve en él una bestia feroz condenada á persecución y muerte. Es realmente sensible que la Guardia civil no le vea como la ley ni le aniquile como nuestros deseos.

La caza con hurón es tan frecuente y conocida en España, que nos evita el trabajo de describirla. Raro es el pueblo donde los matuteros no poseen algún hurón, y raro el

matutero que no se sirve de él para la caza, que quien dice hurón dice caza del conejo.

Digamos lo que acerca de tan inmundicia bestia escribe el naturalista Toussnel:

Parecerá increíble lo que voy á decir, pero el hurón es nada menos que uno de los más antiguos amigos del hombre, como que en casi ninguna parte se le encuentra en estado salvaje. Es originario de África, de donde pasó á España con los árabes, llegando hasta nosotros en compañía de estos invasores. El hurón es conocido en Francia, Italia y España, domesticado, y parece despreciar profundamente á todos sus congéneres.

No creo que sea muy hábil ni acertado hablar mal de una bestia que se nos ha subordinado, aunque de costumbres poco edificantes: que siempre es de una prudente política velar las torpezas de sus amigos, y desquitarse á costa de sus enemigos.

Á pesar de su color blanquecino, el hurón es la bestia negra del conejo, y recíprocamente. Ha sido creado en interés de la especie humana, para oponer una barrera á las invasiones del conejo, cuya excesiva fecundidad le hubiese hecho dueño del globo en breve tiempo.

La educación del hurón no cuesta mucho trabajo, pues basta con abandonarle á sus impulsos naturales, que le conducen derechamente á la madriguera del conejo, en la que entra, registra todas las galerías, sembrando el espanto por donde va y expulsando á todos sus habitantes. Su idea fija es acorralar á uno en un rincón, y si llega á conseguirlo, si no se ha tenido cuidado de embozarle y de hacerle comer bien antes de la caza, degüella incontinenti á su víctima, chupándole la sangre hasta embriagarse, y como se duerme en cuanto está repleto, fuerza es aguardar á que despierte para continuar el reconocimiento. Uno de los azares más desastrosos de la caza con hurón es el encuentro imprevisto de un tejón ó de un zorro en la madriguera de los conejos. En tan desgraciado lance, el hurón corre gran peligro de dormirse para siempre.

No me es dado estimar á una bestia que pertenece á la tribu de los bebedores de sangre, á una bestia insaciable, cautelosa y hedionda, y sin embargo, no debo negar algún reconocimiento al hurón y agradecerle su obediencia al hombre; porque su deferencia hacia éste es tanto más meritoria, cuanto que nadie le obligaba á solicitar nuestra alianza, pudiendo pasarse sin ella mejor que ninguna otra bestia, y porque en definitiva ha perdido más que ha ganado con su domesticación. En efecto, el hurón está siempre sediento de sangre, de sangre de conejo, de pichón ó de pollo; vive entre estas especies, y las oye arrullar, cantar y corretear á sus lados los días enteros, sin poder franquear el espacio que de ellas le separa. Su vida es un largo suplicio de Tántalo, y su amo, á fin de activar el ardor de sus ansias y deseos, le alimenta casi exclusivamente de lacticiños. La suerte de la marta y de la garduña en los bosques y en las granjas es incontestablemente más dulce.

La domesticación del hurón es, á mi ver, una de las más gloriosas demostraciones de la legitimidad de las pretensiones del hombre al título de soberano absoluto del globo; porque se trata del homenaje que pone á sus pies una de las tribus más feroces del globo, y de las más refractarias á toda autoridad.

Pero cuando la serie de los felinos (leones y tigres), y aun la de las serpientes, son compelidas por una voluntad superior á someterse al hombre por medio de sus últimos anillos (gato casero y culebra doméstica), era de toda imposibilidad que la serie de los degolladores quedase fuera de la ley general. Esta serie se ha humanizado como las demás y destacado al hurón cerca del hombre para servirle de *buscconejos*. Muchas veces se me ha asegurado que la garduña y el veso, arrastrados por el ejemplo del hurón, habían hecho algunas tentativas para someterse al hombre; lo que de ningún modo me sorprendería.

Estamos muy dispuestos á olvidar los servicios de las bestias desde que hemos perfeccionado las armas de fuego, que nos permiten prescindir en parte de su concurso. Es, pues, conveniente que los que han conservado el recuerdo de las miserias y dificultades de las épocas primitivas, llamen la atención de los olvidadizos hacia los deberes de la gratitud. El hurón fué útil en los días del desbordamiento de los conejos: respetemos esta página de sus memorias. Hoy que la ociosidad le ha hecho borracho, goloso, dormilón, jugador y ladrón, no es más que el emblema del criado de casa grande; borracho, holgazán, corrompido y corruptor de juventudes; pero aun la misma domesticidad personal, por vengonzosa que haya venido á ser, giraba sobre la fidelidad y el honor en los primeros días de la feudalidad.

El tal hurón, que bebe la sangre del conejo, y que se emborracha cuando se olvida ponerle el bozal... no es más que el Frontín (1) del gran señor, que se bebe todo el Chamberlín de su amo cuando éste se olvida de cerrar la puerta de la bodega.

F.

(1) Personaje de una comedia francesa.

AL AGRICULTOR ¹.



BSERVA y sabrás los secretos de la Naturaleza. Ninguna plaga agrícola se desarrolla si no encuentra las plantas preparadas para recibirla, bien sea á causa del clima, bien de los cultivos, ó bien del empobrecimiento del terreno.

Los insectos van espontáneamente á las plantas, son llamados por éstas con su estado de debilidad ó descomposición.

El insecto no es caprichoso como el hombre: cumple su misión de regularizar las plantas y de corregir los desaciertos de los agricultores.

Las calamidades agrícolas vienen casi siempre por culpa del hombre, que abusa de los cultivos, fuerza la naturaleza de la planta y es el gran destructor de la creación. Se queja de las sequías y tala los bosques; se lamenta de que los insectos devoren los frutos y mata los pájaros.

Es un error creer que sin bosques ni pájaros pueda prosperar la agricultura.

Ningún ser es tan digno del cariño del agricultor como el pájaro; le alegra con sus cantos, le distrae con sus movimientos y le libra de los insectos que él no ve ó no puede destruir.

Más daño causa el cazador que mata los pájaros que el ladrón que roba los frutos.

Mientras el cazador de redes y reclamos se alegra con sus cantos, el labrador llora viendo cómo los insectos destruyen las plantas.

Las aves de paso son las que prestan mayor utilidad al agricultor, porque al llegar hambrientas después de la travesía devoran al insecto que vela para reproducirse.

Así como el Código penal castiga al que roba frutos, tendría que castigar al cazador de redes y reclamos, porque matando pájaros roba los sudores del labrador.

Si amáis, agricultores, vuestros intereses, asociados y formad una liga protectora de los pájaros, prohibiéndolos cazar en vuestras propiedades.

Se podrá hacer desaparecer las fieras, pero no se podrá hacer desaparecer ninguna clase de insectos.

No pudiendo el agricultor hacer desaparecer los insectos, puede evitar sus efectos perjudiciales por medio de los abonos químicos, devolviendo á la tierra lo que de ella ha sacado la planta y por medio de la rotación de cosechas.

Cuando la planta es nueva en un país, no es atacada por los insectos.

El hombre sano, limpio y bien alimentado se ve libre de los insectos; la planta limpia, sana y bien alimentada se verá libre de ellos; ambos son seres vivientes.

En la corteza seca anidan los insectos, y las más veces por ella penetra la muerte en el árbol.

El insecto no ataca la planta sin dejar huella ó señal de su existencia. Así el gusano que devora la médula del avellano, deja en el punto de la corteza por donde ha penetrado al tronco un poco de serrín; la oruga del almendro, al depositar los huevos en los extremos de las ramas, ata una hoja con la tela que los envuelve.

Quita de los árboles los líquenes ó manchas amarillas de la corteza, por ser plantas criptógamas que viven á expensas de ella, la endurecen, tapan los poros corticales é impiden el desarrollo del tronco.

Lo primero que tendría que saber el agricultor es la clase de abono que conviene á su tierra, y lo segundo, las plantas que ha habido en ella.

No pongas almendros donde ha habido encinas.

La viña va bien tras los olivos y los avellanos.

Así como el pecho es el indicador de la salud del hombre, así el color de las hojas es el indicador de la salud del vegetal.

El color verde de las plantas es debido á la luz y al hierro.

La ceniza es lo que la planta saca de la tierra.

La ceniza y la caparrosa resuelven el problema de la vida de la planta.

Labra la tierra antes de que las plantas florezcan, pero no lo hagas durante la infancia del fruto.

Labrando se cortan raíces y se perturba la vegetación.

La mejor labor es la de invierno, cuando duerme la savia.

La planta florecida no la toques; considérala sagrada, porque se prepara para cumplir la ley de la reproducción.

Cuando el árbol desprende el fruto es casi siempre por efecto del agua ó de los cultivos.

El agua por San Juan quita vino, aceite, avellana y almendra.

Recoge el fruto cuando esté maduro; no esperes que caiga del árbol.

A cada fruto la Naturaleza le ha dotado de un color especial para que el hombre, con sólo verlo, sepa cuándo está maduro.

Al coger el fruto no golpees el árbol, porque nunca es digno de castigo.

Si quieres tener buen aceite, recoge las aceitunas en Diciembre; no las amontones para evitar la fermentación y trasiega en Marzo y en Mayo el aceite.

Agricultor, piensa y medita.

ANTONIO DE MAGRINÁ.

(1) Aun cuando no estemos conformes con algunas apreciaciones del autor, creemos útil reproducir consejos que con harta frecuencia se olvidan.—N. de la R.



EL REGLAMENTO DE CAZA.

PUBLICAMOS á continuación la pregunta que en una de las sesiones últimas del Congreso de los Diputados dirigió nuestro director al Sr. Ministro de Fomento y la contestación categórica y terminante que éste se sirvió darle.

Los Diputados que tienen afición á la caza aplaudieron la iniciativa del Sr. Settler y la contestación del Ministro; los que no son cazadores, y no se ocupan, por lo tanto, en esta materia de la caza, quedaron verdaderamente asombrados al saber que existe una ley tan importante, incumplida en varias de sus disposiciones al cabo de once años de haberse promulgado, y sin los reglamentos necesarios para su aprobación; el Ministro de Fomento prometió lo que no podía dejar de ofrecer; esto es, que la ley se cumpliría con energía y rigor y que se publicaría el reglamento.

El Sr. Settler: Saben el Sr. Ministro de Fomento y la Cámara que, merced á la iniciativa de un Sr. Diputado, y siendo Ministro de Fomento el ilustre Conde de Toreno, de perdurable memoria, se promulgó en 1879 una ley de caza, que si bien contiene graves defectos, en cuyo examen no he de entrar ahora, determinaba realmente un progreso respecto al decreto de Mayo de 1834, que constituía en aquel entonces la legislación vigente en la materia, y también respecto á las varias y anacrónicas disposiciones que anteriormente la regían.

Pues bien; desde el 10 de Enero de 1879 en que se promulgó la ley hasta la fecha han transcurrido *once años*, sin que á pesar de tan largo espacio de tiempo se haya publicado el Reglamento para ejecución de la misma, con infracción evidente y manifiesta de la base 2.^a de sus disposiciones generales.

Y no se ha publicado todavía el Reglamento á pesar de haberse nombrado con la misma fecha de la ley una ilustrada y competente comisión para que le redactase, y no obstante haber ya informado sobre el trabajo de la comisión el Consejo de Estado. Según mis noticias, el Reglamento está ó debe estar al despacho del Sr. Ministro de Fomento. Pero debo advertir á la Cámara que esa inexplicable demora en la publicación del reglamento de caza, sobre dejar en descubierto los múltiples y complejos intereses que la ley ampara ó debiera amparar, está causando verdaderos perjuicios á los propietarios y á los cazadores, toda vez que esa ley viene aplicándose principalmente y en primera instancia por los jueces y fiscales municipales, estimables funcionarios del poder judicial, que si en su mayor número suelen ser maestros en las artes del caciquismo político no lo son ciertamente en la ciencia del derecho.

Y así resulta que, por falta de Reglamento, las más de las veces es la ley objeto de interpretaciones abusivas, en las que sobre infringirse y vulnerarse sus principios fundamentales se salvan las lindes de la arbitrariedad.

A la cuestión de la caza no se la presta en España, ni por los poderes públicos, ni aun por los mismos particulares, toda aquella atención que se la debiera prestar, si se tuviese en cuenta que aparte de sus bondades constituye una verdadera riqueza nacional y privada.

Aquí, en este mismo Cuerpo Colegislador, donde hemos empleado siete días en discutir una partida insignificante del presupuesto, una partida

de 2.300 pesetas para un excedente; aquí donde ha estado á punto de dividirse la mayoría, como sucedió ayer tarde con ocasión de una reforma, importante sí, pero que al cabo no representará más que una economía de novecientas mil y pico de pesetas; aquí, donde ese espíritu de economías anima á los Cuerpos Colegisladores, estamos despreciando torpemente un ingreso tan importante para el Tesoro y tan soportable para los particulares como el de las licencias de caza. En España produce este impuesto unas 270.000 pesetas, cuando en Francia ha alcanzado la cifra de 12 millones de francos. Paréceme, pues, que no sería arbitrario pedir á nuestra Administración que haciendo cumplir rigurosamente los preceptos de la ley obtuviese y recaudase en España unos 4 millones de pesetas.

En Francia, y cito á Francia, porque, no obstante la densidad de su población, es una nación muy parecida á la nuestra y que solemos tomar para toda comparación, hay unos 400.000 cazadores legales, cazadores con licencia, que suelen estar organizados en sindicatos; en España no pasan de 11.000, cifra verdaderamente risible, como comprenderá el Congreso. Hay provincias en España, como la de Gerona, donde existían en 1886, 1.032 cazadores con licencia, y la de Navarra con cerca de 1.000; pero esto en virtud de los sindicatos y asociaciones de cazadores, cuya fecunda acción sustituye la administrativa y fiscal; pero en cambio hay otras provincias, como Cuenca, donde únicamente existían 11 cazadores, y otras, como Canarias, con 8. Esto, como reconocerá el Sr. Ministro de Fomento, no puede ser, ó cuando menos, no debe ser.

Tampoco se ha publicado aún el Reglamento de aves insectívoras, de que habla la ley en uno de sus artículos para protegerlas, lo cual es tanto más de extrañar cuanto que hoy todos nos preocupamos del porvenir de la agricultura patria, unos por razón del cargo que desempeñan, otros en concepto de estadistas, muchos por ser propietarios de fincas rústicas y los más como *dilettanti*.

Ya sé que la ilustrada atención del Sr. Ministro de Fomento está solicitada por múltiples atenciones, á cual más importante; pero el asunto á que me refiero es de los que mayor preferencia merecen ó deben merecerla, ya por los intereses complejos que con él están relacionados, ya por tratarse de una fuente de no despreciables ingresos para el Tesoro nacional.

Mi pregunta, pues, Sr. Ministro de Fomento, va encaminada á saber si S. S. tiene inconveniente alguno en que se publique lo antes posible ese Reglamento, bien que la cuestión no sea tan baladí como pudiera parecer á primera vista. Porque es de saber, que al redactarse la vigente ley de caza, producto de una transición entre los defensores de los varios y distintos intereses á que esa ley afecta, se ventilaron cuestiones muy arduas relacionadas con el derecho de propiedad, prevaleciendo el principio de la veda absoluta, excepto en las fincas destinadas á vedados de caza; pero según tengo entendido, no lo sé á ciencia cierta, se pretendió recuperar en el Reglamento lo que en la ley se había perdido, interpretando para ello de una manera extensiva varios de sus preceptos, con olvido de aquel principio de derecho administrativo, según el cual los Reglamentos no se hacen para interpretar las leyes, ni para extender ó restringir derechos, sino para aplicarlas, para que se ejecuten rectamente en la vida.

En atención á lo dicho me permito llamar la atención del digno Sr. Ministro de Fomento sobre este asunto, por si acaso estuviera S. S. algo influido por los partidarios de la absoluta libertad de la caza, que no lo creo, cuya influencia funes-

tísima y la flojedad de la Administración son causa de que tan importante ramo de la riqueza nacional se halle en el estado verdaderamente lamentable en que se encuentra en España.

El Sr. Ministro de Fomento (Duque de Veragua): Pido la palabra.

El Sr. Presidente: La tiene S. S.

El Sr. Ministro de Fomento (Duque de Veragua): El Sr. Settler ha manifestado deseos de que se publique el Reglamento que ha de servir para la aplicación de la ley de caza. Yo, en efecto, conozco algo de la historia de este asunto, puesto que intervine en la discusión de la misma ley en la Alta Cámara, y tengo presente muchas de las cuestiones que allí se trataron; pero prescindiendo de las opiniones contrarias que entonces expuse como Senador, hoy, fiel observador de las leyes, procuraré que se lleve á cabo la ley de caza con toda energía y rigor. Pero tengo entendido que por varias dificultades que han surgido no llegó á terminarse la redacción del Reglamento. Si, como S. S. afirma, y en el hecho de hacerlo supongo que estará bien informado, y parto por lo tanto del supuesto de que la redacción del Reglamento se llevó á cabo, yo lo examinaré, y si necesito aprobarlo antes de publicarse lo haré seguramente, dejando á un lado mis opiniones particulares y cuidando únicamente de que este Reglamento, como todos los Reglamentos deben ser, traduzca fiel y exactamente las disposiciones de la ley que está llamado á interpretar.

De todas maneras, creo que el Sr. Settler quedará satisfecho, y yo le aseguro que reconozco la importancia que tiene el asunto, y reconozco igualmente que para aplicar la ley de caza es absolutamente indispensable que se publique ese Reglamento. Convencido de la importancia de esos dos puntos, y sabiendo ahora por S. S. que soy yo el que debe aprobar el Reglamento, porque antes de llegar al Ministerio creí que el Reglamento estaba aprobado, pues desde la fecha en que fué promulgada esta ley parecía que había bastante espacio para que se hubiese llevado á cabo uno de sus preceptos, cual era la publicación de ese Reglamento, puede estar S. S. seguro de que por mi parte no se retardará esa aprobación.

Dice el Sr. Settler que no se ha publicado, que está terminado y que únicamente falta la aprobación del Ministro. Pues yo prometo á S. S. llamar el expediente al examen y procurar en el plazo más breve posible que se haga la publicación del Reglamento para que la ley de caza se pueda aplicar con todo rigor, sin perjuicio de que si necesitan reformarse algunos de sus preceptos, yo traeré la reforma de la ley por los medios legales, á fin de que los Sres. Diputados puedan introducir aquellas modificaciones que estimen convenientes.

El Sr. Settler: Pido la palabra.

El Sr. Presidente: La tiene S. S.

El Sr. Settler: Doy gracias al Sr. Ministro de Fomento por la contestación categórica que se ha servido dar á mi pregunta, y fío en sus palabras.

Bien hizo nuestro director en fiar en las palabras del Sr. Duque de Veragua. Al siguiente día de formularse la pregunta, el Ministro llamó á sí el expediente, y según ha tenido la bondad de decirnos, está ocupándose en la revisión de dicho reglamento y lleva ya aprobados varios artículos.

Creemos, pues, que no se hará esperar su publicación en la *Gaceta*.

Buena ó mala, la ley debe cumplirse, y bueno ó malo, el reglamento debe publicarse. Lo que en manera alguna puede continuar es la situación insostenible en que vienen colocados los cazadores, sometidos al régimen de la arbitrariedad.

En la contestación del Sr. Ministro de Fomento hay una declaración muy importante, sobre la que

llamamos la atención de los cazadores, y de la cual levantamos acta. Es á saber: «Que si algunos de los preceptos de la ley necesitan reformarse, llevará á las Cortes su reforma por los medios legales, ó sea en virtud de una proposición.»

La condicional que establece el Sr. Duque de Veragua es un mero artificio retórico, porque harto convencido está él de que existen en la ley preceptos que necesitan reformarse. De esta opinión del actual Ministro de Fomento participan la mayor parte de los cazadores, todos los cuales, estamos seguro de ello, aplaudirán sus palabras, y en su caso llevarían sus luces á la información cinagética que había de preceder á la reforma legislativa de la ley de caza.

De todas suertes, y sin perjuicio de que el señor Duque de Veragua vaya estudiando la reforma, vengán cuanto antes los Reglamentos, al menos para que los jueces municipales no pretendan justificar las irritantes arbitrariedades que cometen, y la Guardia civil no siga mostrando tanta blandura en la persecución de infractores, á pretexto, unos y otros, de que la ley no está clara y se presta á caprichosas interpretaciones, que, á la vez sea dicho, siempre redundan en perjuicio de la caza y de los cazadores legales.

EL CAMPO.

EL MERCADO DE PERROS EN PARÍS.

MUCHO se ha hablado de los rasgos característicos de las costumbres parisienses, pero poco se ha dicho hasta ahora acerca de un mercado original que allí se celebra con toda regularidad, ó sea el de los perros.

Todos los domingos tiene lugar este mercado con la debida intervención de la autoridad, de una á cuatro de la tarde, en la parte del mercado de caballerías comprendido entre éste y el boulevard del Hospital, y produce al Municipio parisiense, un año con otro, 2.500 francos aproximadamente, procedentes de un derecho de entrada fijo é invariable, cobrado á razón de 15 céntimos por cabeza.... de perro, por supuesto, lo que demuestra que se conducen anualmente unos 14.000 canes al boulevard del Hospital.

La estadística consigna, sin embargo, una disminución en el número de entradas, ya que en 1885 fueron 14.023, y en 1886, 14.361; descendiendo en 1887 á 13.976 y en 1888 á 13.931. Atribuyen esta baja á la competencia ilícita de los vendedores de pájaros del *Guai arve Fleurs*, quienes traen consigo al mercado de flores para su venta familias enteras de perros, bajo pretexto de hacerles tomar el aire. Los vendedores improvisados y los industriales de ocasión que se pasean los domingos por los Campos Elíseos y la avenida del Bosque de Bolonia, remolcando con infinitas precauciones lebreles y galgos, han contribuido también á hacer olvidar á los aficionados el camino del mercado oficial perruno.

Entre los vendedores los hay de varias clases, y al lado de los tratantes que podrían llamarse profesionales, están los que no pasan de serlo de ocasión. Los más interesantes son los que se dedican á robar perros para venderlos luego en el mercado, valiéndose de mil subterfugios para no ser reconocidos y tiñendo á los perros de negro cuando son blancos, ó pintándolos hermosas manchas de color de chocolate; pero hay también quien se dedica á dar instrucción á los canes para sacar luego de ellos mayor partido y no faltan tampoco los que se dedican á la cría de perros en casa. A estos últimos se les ve comparecer al mercado vistiendo un grasiento paletot de cuyos bolsillos salen las cabezas asustadas de perritos de ocho y quince días, los cuales ofrece á 1 y 2 francos, sacando á veces 5 y 6.

Durante el año pasado, el mercado había perdido gran parte de su animación.

La Exposición y las elecciones le dieron un golpe de muerte.

En efecto, durante el período electoral, el número de entradas fué insignificante, por dedicarse la mayor parte de los tratantes de ocasión á la profesión más lucrativa de *camelot* y de repartidor de candidaturas. Actualmente parece que vuelve á adquirir poco á poco su aspecto ordinario.

Una de las particularidades de este mercado es la de que en él se reúnen todas las clases de la sociedad canina y humana. Todo se encuentra allí, desde el vigoroso y fiero bulldog, hasta el humilde perro de aguas, desde los enormes daneses hasta los ligeros galgos de Inglaterra.

No se ve nada que recuerde la corrección británica de los

teattershall, donde los caballos están alojados en lujosas *boxes* barnizadas; nada de vallas y enrejados como en la perrera del jardín de aclimatación. Con tal que permanezcan en la acera izquierda de la avenida central, los vendedores tienen el derecho de colocarse donde más les acomode. Atan sus perros á un poste, á una pared; los tienen encadenados ó les dan libertad; andan, van y vienen entre la multitud. Para decidir á un comprador que vacila, hay quien hace saltar aros á su can como si estuviese en el circo ecuestre. A veces se da el caso de que algunos ejemplares malhumorados manifiestan abiertamente por medio de la voz ó de alguna dentellada la antipatía que sienten por sus vecinos, y echados en un espacio que no excede de 400 metros cuadrados se arma una confusión y una de ladridos y protestas, que atrae á los compradores, sino á los curiosos y á los transeúntes.

Aunque en verdad no es aquí donde se adquieren los mejores perros de caza, el aficionado suele pasar muy buenos ratos observando tan diversos ejemplares y caracteres.

X.

LA CUESTIÓN GANADERA.

Una pregunta del Sr. Alvear.—Declaraciones del Ministro de Fomento.—La proposición del Sr. Conde de Toreno.—Régimen protector.

El diputado á Cortes Sr. Alvear, tan celoso defensor de los intereses de la agricultura, y singularmente de los de la ganadería nacional, hizo unas preguntas al Sr. Ministro de Fomento en la sesión del Congreso del día 1.º del corriente mes acerca de los propósitos que éste mantiene en la cuestión ganadera, medidas que piensa adoptar y criterio con que se propone resolver el importantísimo problema de que se trata.

Recordaba el diputado santanderino al ilustre Duque de Veragua, que al entrar éste en el Ministerio de Fomento se ha encontrado desde luego con que todavía se hallan en pie las conclusiones del informe (publicado en EL CAMPO) que suscribió como Presidente del Consejo superior de Agricultura, con objeto de averiguar las causas de la decadencia de la ganadería y medios que era necesario adoptar para contrarrestarla. En ese dictamen aparece como uno de los remedios principales y más importantes para este fin, la elevación de los aranceles en cuanto á los derechos de introducción de los ganados y sus despojos y esquilmos; pero si bien en lo que se refiere á esquilmos y despojos nada puede hacerse por oponerse á ello los vigentes Tratados de comercio, si ha podido y debido hacerse respecto á los ganados y sus carnes, á juicio del Sr. Alvear. Decía esto el diputado de la minoría conservadora, en parte por el interés que siempre se ha tomado y toma en estos asuntos, y en parte también para poner en un aprieto al Sr. Ministro de Fomento. Y al efecto recordaba que se halla pendiente de discusión en la Cámara el dictamen relativo á la proposición de ley del inolvidable Sr. Conde de Toreno, estableciendo un derecho transitorio sobre los ganados y carnes importados en la Península é islas Baleares, y confiaba en que la presencia del Sr. Duque de Veragua en el banco azul serviría para que dicho dictamen se discutiera lo antes posible.

Declaraciones del Sr. Ministro de Fomento.

Hizo las que siguen, después de las obligadas frases de gratitud por las justicias que le había tributado el Sr. Alvear, y después también de rechazar hábilmente ciertas insinuaciones políticas que éste había hecho sobre la política económica del Gabinete y la significación del nuevo Ministro de Fomento:

«Así, pues—dijo el Sr. Duque de Veragua—contestando concretamente á la pregunta de S. S., tengo el gusto de decir, y esto no necesitaba afirmarlo para que todo el mundo lo creyese, que de la misma manera que pensaba entonces continuó pensando hoy; que no he de encontrar seguramente ninguna clase de obstáculos dentro del Gobierno para realizar las aspiraciones que en aquellos momentos me animaban; porque en este Gobierno y en mi partido, por más que alguna vez la pasión política haya tenido por conveniente y respondiera á sus fines afirmarlo, no han prevalecido jamás las opiniones de escuela, y mucho menos de sectas, que interesan el amor propio, pues sólo ha tenido y tiene en cuenta intereses más altos, los intereses del país.

«Pero el Sr. Alvear, que me hace el honor de ocuparse de mis actos con tanto detenimiento, no ignorará cuáles eran mis opiniones de entonces, que son las mismas que ahora profeso, respecto á la subida de los aranceles en lo que se refiere exclusivamente á los ganados y á los productos en la ganadería.

«Yo sostuve en el Consejo de Agricultura y en el seno de la Información que no siendo partidario de lo que se llama sistema protector en materia arancelaria, y que, muy lejos de eso, como doctrina económica mis convicciones se encon-

traban en el bando opuesto, sin embargo reconocía «que un principio de justicia reclamaba en favor de los ganaderos una mayor igualdad en el régimen protector que la que se «consigna en nuestro sistema arancelario; pues por más que «muchos digan que la escuela librecambista ha sido la que «ha hecho colocar la situación arancelaria en el abandono en «que hoy se encuentra, hoy realmente vive España en un «régimen protector, y en ese régimen la ganadería ocupa un «puesto de notoria inferioridad, porque á muchos de sus «productos se ha llegado á aplicar derechos de arancel inferiores al 15 por 100, que, al realizar la reforma arancelaria, se consideró como el tipo de los derechos fiscales.» Por tanto, siguiendo hoy en ese régimen protector, y no viviendo todos los países dentro de un sistema absoluto, sino dentro de un sistema de reciprocidad, debía entenderse, no sólo en cuanto á que por medio de los tratados de comercio estén en situación análoga los productos similares de una y otra nación, sino á que dentro de la nación misma todos los ramos de la riqueza pública se encuentran en igualdad de condiciones respecto de este sistema protector.

«Sin embargo, todos saben que yo sostuve que la decadencia de la ganadería no depende de esta situación arancelaria, sino que realmente la competencia que hoy sufren los productos ganaderos, la sufren por efecto de la importación de ganados de razas muy inferiores á las nuestras, cuya competencia se hace sentir principalmente por la organización viciosa de los mataderos, que hace que la venta de ganados para el consumo se realice por medio de agentes intermediarios, con lo que la ganancia que debiera repartirse entre el consumidor y el productor va exclusivamente á los bolsillos de esos agentes, y que, por lo mismo, uno de los remedios más eficaces, y que debía aplicarse con urgencia, era el cambio de ese sistema.

«Sabe S. S. que yo, en la medida de mis fuerzas, y siguiendo el principio que siempre es preferible que los intereses que se encuentran lastimados busquen en la asociación el remedio de los males que sufren, he procurado poner remedio á ese mal. Tampoco ignora el Sr. Alvear que siendo uno de los motivos á que se atribuye la depreciación de la ganadería la falta de exportación de nuestros ganados á Inglaterra, se han hecho esfuerzos para procurar remediar, y sin duda conoce también S. S. que deja de ser exacto lo que viene afirmándose de una manera usual y corriente, respecto á las causas que dificultan nuestro comercio de ganados con Inglaterra.

«Pues bien; estas cosas que S. S. conoce, y en las que de seguro se ha fijado repetidamente, me hacen poder afirmar que todos estos remedios obedecen á un sistema muy complejo que es muy difícil aplicar de una manera inmediata. Su señoría podrá ver, estudiando el presupuesto presentado á la deliberación de la Cámara, que una gran parte de las soluciones propuestas en la Información vienen ya iniciadas, y yo aseguro que he de procurar que se realicen de la manera más pronta y más eficaz que me sea posible.

«Hoy por hoy no creo que S. S. pueda exigir de mí que formule un plan completo de fomento de la ganadería, y menos un plan completo de fomento de los demás intereses agrícolas; esto requiere tiempo, y sobre todo requiere el auxilio del Congreso, para facilitar al Gobierno, y en especial al Ministro de Fomento, los medios materiales para poder llevar á cabo su pensamiento.

«Y respecto á la cuestión que más preocupa á S. S., y que yo creo, sin excesiva suspicacia, que ha sido el móvil principal de su pregunta, esto es, á si yo estaría dispuesto á alentar y favorecer la discusión y aprobación de la proposición de ley que presentó mi querido amigo el Sr. Conde de Toreno, poco puedo decir á S. S. á nombre del Gobierno, porque el Gobierno no tiene que intervenir en la marcha de esos debates parlamentarios. Si llega el caso, y mi opinión se consulta, la expondré con toda la integridad de mis convicciones; pero en este instante únicamente puedo anticipar á S. S. que, á mi juicio, antes de plantear esa discusión, convendría examinar si la oportunidad había llegado. Y no crea S. S. que esto es una habilidad por mi parte para eludir la cuestión. Nada de eso; es que estando pendiente una negociación del Gobierno con el de Portugal, y reclamando éste facilidades á la entrada de ciertos productos, mientras nosotros pedimos como compensación facilidades para la entrada de los ganados, no sé si sería del todo oportuno discutir hoy esa cuestión del alza de los derechos arancelarios. De todas suertes, repito que si en el Parlamento ó en el seno del Gobierno se plantea la cuestión, puede estar seguro S. S. de que yo he de mantener aquí, allí y en todas partes el criterio que he sostenido siempre, y que creo haber tenido la honra de exponer con bastante claridad para dejar las cosas en su verdadero terreno.»

Las anteriores declaraciones fueron escuchadas con atención y acogidas con benevolencia. Siempre es de aplaudir que los Ministros piensen de igual manera en el banco azul como en los rojos escaños del diputado ó senador. El señor Duque de Veragua sostiene hoy al frente del Ministerio de Fomento lo mismo, exactamente lo mismo, que sostuvo al frente del Consejo Superior de Agricultura. Ya, pues, saben los ganaderos á qué atenerse.

El Sr. Duque de Veragua es partidario de la subida del Arancel, exclusivamente para la ganadería, entiéndase bien, y no porque desee un privilegio, sino porque rinde tributo á un principio de justicia. Á los que defienden otros gravámenes arancelarios no les sería tan fácil probar que á los productos ó especies que intentan gravar con nuevos recargos no se les aplica ya un derecho fiscal superior al 15 por 100, lo cual podrían demostrar seguramente los ganaderos respecto de los suyos.

De suerte que si el Sr. Presidente del Congreso pone á discusión el dictamen referente á la proposición del señor Conde de Toreno, como ha pedido la minoría conservadora por boca del Sr. Alvear, podrían votarla aun aquellos diputados afiliados á una escuela económica que sólo admite la imposición de derechos fiscales, siempre que quedase bien demostrado, claro está, la notoria inferioridad que ocupa la ganadería en el actual régimen protector.—S.

LA CAZA CON RECLAMO.

El mes de Febrero se ha despedido, como buen loco, enviando sobre las áridas llanuras de la Mancha y las erizadas crestas de las cordilleras torbellinos de nieve, tan espesos, que hasta las suaves cumbres de Sierra Morena han ostentado argentada capa de armiño por espacio de veinticuatro horas; esto, aunque poco, es raro, puesto que hace muchos años que no se había visto otro tanto.

El nuevo sol del próximo equinoccio calentará la tierra fertilizada por los blancos copos, y si Abril nos manda, como tiene de costumbre, sus aguas mil, habrá buena cosecha, criarán abundantemente conejos y perdices, y tendremos esperanzas de que las codornices hagan su viaje este año por el Estrecho, invadiendo el grueso del ejército de las emigradoras las fértiles campiñas de la Península.

¿Y las perdices? ¿se correrán bien al reclamo? Después de lo que han retrasado el celo la nieve y las heladas, con el calor relativo de estos días deben ponerse en condiciones favorables para dar buenos ratos á los aficionados á la jaula; diversión tan discutida en la actualidad, que no habrá reunión de cazadores donde no se formule la siguiente pregunta:

¿Debe tolerarse la caza de perdiz con el reclamo?

Mientras unos la anatematizan en absoluto, otros la defienden con calor, pero sin dar nadie razones que justifiquen tan distinto criterio.

Yo estoy por la contestación afirmativa, es decir, porque se cace con el macho: y no puede tacharse de apasionado si defiende el fusilamiento de estos días, teniendo en cuenta que en la corriente de 1868 hice el último puesto, y que no pienso volverlo á hacer mientras no se debiliten mis piernas y conserve clara la vista.

Pero, como lo cortés no quita lo valiente, es preciso atenerse á lo que sea justo, siempre que no se perjudique la propagación de la especie; y voy á probar á los lectores de EL CAMPO que la equidad y la justicia reclaman esa caza, y que las causas del *descaste* de algunas comarcas hay que buscarlas fuera de la añagaza del reclamo.

No hay principio alguno de equidad que autorice á un tirador de volatería á que principie en Septiembre á divertirse, matando perdices desde esta fecha hasta Febrero, en que cuenta por cientos las víctimas de la temporada, y prohíba á otro menos hábil el matar una ó dos docenas con el reclamo, precisamente para que esas dos docenas aumenten la cría y, por tanto, la diversión del volatero.

Y el que por imposibilidad física ó porque los años han debilitado sus músculos y pulmones no puede perseguir los bandos, ¿ha de renunciar para siempre al placer de matar una perdiz?

Suelen decir algunos que el ave que entra al

puesto muere sin defensa. ¡Valiente argumento! Pues ¿qué defensa tiene el pollo que, perseguido y fatigado por tres ó cuatro vuelos, se oculta entre la maleza, de donde le obliga á salir la nariz fina del *pointer*? Y de éstos que salen de *muestra*, ¿cuántos se escapan?—Menos de los que yerran los cazadores inexpertos que tiran á pie parado desde la visera.

Habrán ustedes observado que el cazador de *cuco* es moro de paz, y se queda con frecuencia sin tirar por las siguientes razones: un día porque estaba frío el monte; otro porque cantó el monte y no respondió el macho; otro porque los pares se atacaron á la izquierda del puesto sin querer entrar; otro porque se atacaron á la derecha; otro porque no pasaron de la espalda; otro porque le cogió desprevenido; otro porque le estorbó un pastor; otro porque acobardó al reclamo un águila; otro porque no quiso recibir el de la jaula, y.... sería interminable el enumerar los contratiempos que tiene la tal caza; sin contar que son pocos los que disfrutan buenos reclamos, que es lo esencial, y que el mal tiempo impide casi todos los años la diversión.

No debe olvidarse que las perdices abandonan su querencia así que se pica el bando y se separan los pares, los cuales se apartan uno, dos y hasta tres kilómetros del paraje donde nacieron, buscando siembras y sitios á propósito para hacer la cría, y sería injusto que los socios de un vedado no pudieran matar la caza criada en su terreno, y tuvieran que presenciar la matanza fuera de mójones, porque los de oficio, que en todo tiempo han de comer, respetan tanto las vedas como al Preste Juan de las Indias.

Si no tuviera forma embozada de delación, yo diría muy alto que conozco un término municipal en donde, prescindiendo de la ley, se caza la perdiz en los abrevaderos con tollo, al volateo en todo tiempo, y mucho más en Abril y Mayo que en ninguna otra época del año, con la jaula, con cebaderos y de cuantos modos puede cazarse con la escopeta; pero no se destruye un solo nido y se persiguen las alimañas, con lo cual se propaga la especie de un modo tal, que amenaza destruir las siembras y tiene visos de verdadera plaga.

En cambio, en otras partes nadie se ocupa de las alimañas ni se respetan los nidos; pero se guarda la veda y se persigue á los jauleros, dando por resultado que no va á quedar una perdiz para un remedio.

No se tiene en cuenta que una zorra necesita para alimentarse, por lo menos, trescientas piezas de caza menor en el año, sin hacer mención de los nidos, perdigoncillos y gazaperas que destruye. ¡Medrados estamos! ¡Se quiere que el cazador de jaula no mate un solo par, y se consiente que pastores y gañanes se coman en tortilla centenares de docenas de huevos de perdiz!

Resumiendo: la caza con escopeta, sea del modo que quiera, no aminora las especies en ninguna parte; las alimañas y la gente de campo no cazadora, sí.

Persígase á los que lleven hurones; dense buenas recompensas que exciten la codicia de los cazadores de oficio para el exterminio de garduñas, turones, cervales, raposas, etc.; hágase con el que destruya un nido lo que se hace con el que destruye un árbol en un paseo público, y habrá caza para todos; para los de volatería mientras sean jóvenes, y para los de jaula cuando los años les obliguen á contentarse con un miserable *par*, fusilado después de muchas horas de espera en el escarpado puntal de la sierra.

J. M. SORIANO.



EXPOSICIÓN DE VELOCÍPEDOS.

Se ha celebrado en el Palacio de Cristal la exposición anual de velocípedos, que viene á ser la 13.^a de la especie celebrada. Ha estado tan concurrida de expositores como de visitantes. Las máquinas expuestas alcanzan la cifra extraordinaria de 1.500, y el número de expositores el de 239.



La industria de esta índole ha llegado á ser importantísima en Inglaterra, y es una de aquellas que resulta muy próspera para los que saben no detenerse en el camino del progreso, pues lo que tiene de arriesgada y de molesta es lo inseguro de que el tipo favorecido este año conserve aficionados al siguiente. La movilidad es extraordinaria en esta construcción, y todos los días hay cambios, cuando menos en los detalles, que son bastantes para que salgan de moda algunos tipos y entren otros en ella.

Lo característico de la exposición de este año es la acentuada inclinación á abandonar el biclo de gran rueda por la más cómoda y segura bicicleta, en la cual hay numerosas pequeñas innovaciones, poco menos que imposibles de percibir sino por los más iniciados en ese ramo, ya como gimnastas de la especie, ya como constructores.

Un carruaje singular figura en un lugar preminente y es un velocípedo *tandem*, especie de carruaje, construido para el Emperador de Marruecos y destinado á ser movido por cuatro hombres. John Harper y C.^a presentan un velocípedo para niños con el nombre de *Rey Alfonso*, que es del tipo de los de seguridad.

Hilman Herbert y Cooper se han distinguido por sus velocípedos triciclos especiales *Premier*, para el servicio de carteros, y también por los biciclos militares, y sus máquinas están construidas especialmente para resistir el uso en malos caminos. Pitt y C.^a hacen esos triciclos en que pretenden que se pueden llevar por un hombre efectos de 150 á 200 kilogramos de peso; si se reduce á la mitad se aproxima más á lo cierto, porque escasean los *Sanjones*.

Un *tandem* de cuatro ruedas presentado por el Rudge Cycle Company es, en opinión de algunos, el que está llamado á entrar en moda pronto.

Donde el poco peso importa tanto debe suponerse que no se tardará en emplear el aluminio.

Para los tipos actuales puede entrar en muchas construcciones y decididamente en la de biciclos y triciclos.

EXPOSICIÓN CANINA EN MADRID

EN MAYO DE 1890.

PARTICIPAMOS con gusto á nuestros suscriptores que, con ocasión de las próximas fiestas de Mayo en Madrid, se celebrará en el Retiro una Exposición nacional de perros, en la que podrán exhibirse ejemplares, lotes y jaurías de todas razas, nacionales y extranjeras.

Iniciado este pensamiento por distinguidas personas allegadas á EL CAMPO, ha sido favorablemente acogido por el Alcalde de Madrid, y aplaudido por todos los aficionados al más fiel de los animales compañeros del hombre.

Oportunamente se redactará y publicará el programa en el que figurarán *premios de honor* y medallas de 1.^a, 2.^a y 3.^a, para toda clase de perros expuestos, desde los que están destinados á la defensa de las personas y de los intereses en el campo, hasta los de lujo.

La Exposición canina de Madrid puede ser brillante si los dueños de perros acuden al certamen con sus mejores ejemplares, como se hace en Inglaterra, en Francia, en Italia, en Alemania, en todas las naciones, excepto en España....

Promovida la primera Exposición canina en Madrid, fácil será constituir entre los aficionados el *Kennel Club* español, que entre los utilísimos fines de la asociación, tendría el de organizar periódicamente estas exposiciones, merced á las cuales se mejoran las razas, se afinan los tipos, y adquieren los sementales un valor que ahora no alcanzan.



ESCENAS CAMPESTRES



GUARDA Y PASTORES CONCERTANDO UN ARREGLO

SOCIEDAD DE CAZA DE MADRID.

La Clóture.



Cuenta la *Sociedad de Caza* de Madrid cerca de cuarenta años de existencia, y á ella han pertenecido ó pertenecen los mejores y más *co-purchio* de los aficionados madrileños.—Votaciones severas, *black-boulage* á sangre y fuego, han mantenido su círculo reducido y *select*, alejando, tanto esto como el excesivo gasto que representa esta afición, del honor de llevar el botón de la Sociedad, á los *cruzados* ó hijos de familia, que en estas carreras como en las demás no pueden competir con los *pura-sangre*.

Las jaurías de la Sociedad han sido siempre de primer orden; y las exigencias de los socios, atendidas cada día con más celo, han hecho levantarse en la Venta de la Rubia un precioso *chalet*, que dos veces por semana sirve de tela de fondo á esos preciosos cuadros de carácter británico que elegantes amazonas y jinetes, perros, perreros y caballos de sangre, forman á sus puertas al reunirse y empezar la caza.

No hay que comparar esta caza con la de la tierra, ó sea la de galgos; son dos cosas completamente distintas, y cada una de ellas llena de emociones y encantos.—Tanto gusto puede haber en dar un escape á un caballo y seguir en las vueltas y revueltas de su vertiginosa carrera á liebre y galgos en revuelto pelotón, como en galopar durante media hora á buen paso por cerros y valles, traspasando zanjás y vallas tras una jauría que, rastreando y contándose sus impresiones con alegres aullidos, adivina por dónde pasó la liebre y persiguiéndola primero á lo lejos y estrechando poco á poco las distancias, concluye por acosarla y destrozarla, si no llegan á tiempo el *master* y los *ukips*.

Claro es que no todos los días son fiesta, y que la suerte que tanto ha favorecido este año al Conde de Casa Sola, no asiste siempre á los *meetings* de la Sociedad.

Años han pasado sin que en el palco del teatro Real, domicilio legal de la Sociedad, se colgaran más de 10 patas de liebre; en otros, sin embargo, este número ha doblado hasta llegar al presente, en que 30 *rabonas* han logrado meter la pata en el palco.

Las liebres abundan más cada día en los terrenos de la Sociedad, y la jauría está en brillante estado.

En uno de los últimos domingos se cogió la vigésimasexta liebre, cuando en los treinta años de existencia de la Sociedad el máximo de liebres muertas en el año no había llegado á más de diez y nueve.

En un solo día, el miércoles 17 de Febrero, dieron los *hounds* muerte á cuatro liebres, hecho sin precedente en la historia de la Sociedad.

Un recurso queda al *master* cuando no se levanta liebre y se tiene un convidado á quien se desea obsequiar.

Sale un mozo arrastrando una liebre muerta ó un gato fiambre, y cuesta arriba y cuesta abajo se da un paseo, que los perros, y tras ellos los jinetes, repetirán luego. El término del paseo es á veces un agujero en que se supone se encerró la liebre, ó en un arroyo en que queriendo dar explicación á la desaparición repentina del animalito, se puede creer con visos de posibilidad que se arrojó para huir de sus perseguidores.

Desde Octubre á Marzo cazan los perros dos veces por semana, y según el tiempo que hace y la afición que se tiene, es mayor ó menor el número de socios y de sus convidados.

El primer domingo de Marzo se verifica la tradicional *clóture*, que es en las cacerías el Miércoles de Ceniza, ó mejor dicho, el entierro de la sardina ó de la liebre.

El *lunch* toma proporciones gigantescas y pantagruélicas; los doce ó catorce fanáticos se ven rodeados de otros cincuenta aficionados más tibios, y cuando todos ellos vuelven al *chalet* encuentran distinguida y numerosa concurrencia que en breack, landeaus, mails ó berlinas, hace cada año la romería de la Venta de la Rubia.

También acuden de Pozuelo de Aravaca y de Alcorcón numeroso público á presenciar cómo se divierte el *high life* y á bailar al mismo compás que el vals y polkas que con ruidosa voz canta incansable el convidado forzoso de todos los años, «el piano de manubrio»; este año ha sido la *clóture* brillantísima y han asistido diez amazonas y más de treinta jinetes, á pesar del temporal deshecho que trató de deslucir la fiesta.

Se corrieron dos liebres, de las cuales se cobró una, y allá fueron tras ellas, siguiendo los pasos de los perros, cazadores y cazadores en pintorescos grupos, ora saltando zanjás, ya bajando cuevas, ya encaramándose por repechos, á campo traviesa y en bullicioso tropel.

De vuelta en la casa, después de más de dos horas, sirvióse allí un exquisito *lunch*, se bailó mucho y bien, á los sonos de un piano de manubrio, y se formaron preciosos

grupos, que la fotografía reprodujo gracias á dos *amateurs* distinguidos: el Conde de San Román y el Sr. Arteaga, hijo de los Duques del Infantado.

Entre las amazonas citaremos á S. A. la Infanta Isabel, la Marquesa de Nájera, las Duquesas de Alba, de Santoña, Condesa de Stéfani, señorita de Manzanedo, Baronesa Stumm, Vizcondesa de Irueste, señorita de Peña Ramiro y otras que no recordamos.

Entre ellos, casi todos los socios y sinnúmero de convidados.

UN SOCIO.



Carreras de caballos en Sevilla.

PROGRAMA

de las que se han de celebrar en la primavera de 1890, los días 21 y 22 de Abril, á las dos en punto de la tarde, si el tiempo lo permite.

1.º Las inscripciones se harán en la Secretaría, calle de Albareda, núm. 51, del 30 de Marzo al 2 de Abril, de doce á tres de la tarde, pagando en el acto el importe de las matrículas. Se permitirá inscribir caballos del 6 al 8 de dicho mes de Abril, abonando doble matrícula.

2.º Toda persona que haga á su nombre una ó más inscripciones, pagará, además del importe de la matrícula, 75 pesetas para el fondo de carreras.

3.º Los dueños de caballos, al inscribirlos, cuidarán de enviar á Secretaría la reseña, acompañada precisamente del certificado de la raza ó cruce á que pertenecen.

4.º Se exceptúan del fondo de carreras los caballos que se matriculen en la Carrera Militar, abonando sólo la matrícula.

Las matrículas para la quinta carrera del segundo día se harán media hora antes de verificarse la carrera.

5.º No podrá matricularse en los Handicaps ningún caballo que no haya corrido alguna carrera de peso fijo ó Handicaps en la Península.

6.º El precio de las vallas, en el Hipódromo, será el de 5 pesetas cada día para los dueños de los caballos que las quieran alquilar.

7.º Los dueños de caballos cuidarán al hacer la matrícula de declarar los recargos ó penalidades que los caballos tengan, advirtiéndole que ellos son responsables de sus errores.

PRIMER DIA.

Primera carrera.—DE VENTA.—Premio, 1.000 pesetas.—Para caballos enteros, capones y yeguas de tres años en adelante, nacidos ó no en la Península.

Pesos.—De tres años, 49½ kilogramos; de cuatro años, 57 kilogramos; de cinco años y más, 57½ kilogramos; las yeguas, 1½ kilogramos menos.

Distancia, 1.500 metros próximamente.

Matricula, 60 pesetas.

Los caballos nacidos fuera de la Península llevarán (independientemente de los recargos señalados en las condiciones de esta carrera) los prescritos en el art. 83 del Reglamento de Carreras de la Sociedad de Madrid.

El precio fijado á cada caballo ha de ser declarado precisamente al efectuar su inscripción, siendo el máximo el de 5.000 pesetas. Los que se valoricen en 500 pesetas llevarán los pesos arriba indicados, y los demás un aumento de un kilogramo por cada 500 pesetas más de valor, hasta el límite de 5.000 pesetas señalado.

Todo caballo que corra en esta carrera será vendido al alza del precio porque fué inscrito; el vencedor, en subasta oral inmediatamente después de correr, y los otros, á las cuatro en punto de la tarde, por proposiciones en pliego cerrado, cuyo modelo se facilita en Secretaría. La diferencia que resulte de más del valor declarado al importe de la mejor oferta, se divide por mitad entre el dueño del caballo que llegase segundo y esta Sociedad.

El comprador tiene derecho á correr el caballo adquirido, sin tener que pagar las matrículas de las demás carreras en que esté inscrito, con opción á los premios correspondientes y á inscribirle de nuevo, mediante el pago de matrícula sencilla, hasta media hora antes de la fijada para la en que su

dueño quiera que corra, exceptuándose para los Handicaps del segundo día, cuya matrícula se podrá hacer hasta las ocho de la noche del día 21.

Segunda carrera.—CRITERIUM DE CRUZADOS.—Premio, 2.000 pesetas.—Para potros enteros cruzados de tres y cuatro años.

Pesos.—De tres años, 52½ kilogramos; de cuatro años, 62½ kilogramos.

Penalidad.—Un kilogramo por cada 500 pesetas ó fracción ganadas en «Criterium».

Distancia, 1.600 metros.

Matricula, 100 pesetas.

Tercera carrera.—MILITAR.—Montura y fusta ofrecida por la Sociedad.—Para caballos que hayan tomado parte en Carrera Militar de las celebradas hasta el día, ó en la prueba que establece el programa núm. 1.º, no pudiendo tomar parte en esta carrera los que lo hayan hecho en alguna pública no militar.

Peso.—67 kilogramos.

Penalidades.—Los vencedores de esta carrera sufrirán 4 kilogramos de peso de recargo sobre el que deben correr, por haberlo sido hasta la fecha y que lo sean desde 1.º de Julio de 1888. Si en las carreras sucesivas en que tomen parte desde la expresada fecha no resultasen vencedores, tendrán un recargo de 2 kilogramos por cada una de las veces que hayan dejado de serlo, pero sin poder correr con menos peso de 67 y 77 kilogramos respectivamente, según sean peninsulares ó extranjeros ó sin hierro.

En esta carrera no podrán tomar parte los caballos que por las penalidades que sufran como vencedores tuvieren que efectuarlo con mayor peso de 80 kilogramos los peninsulares y 90 los extranjeros ó sin hierro.

Distancia, 2.500 metros.

Matricula, 15 pesetas.

Cuarta carrera.—VIESCA.—Premio, 2.000 pesetas.—Para caballos enteros y yeguas de tres años en adelante, nacidos ó no en la Península.

Pesos.—De tres años, 48½ kilogramos; de cuatro años, 57 kilogramos; de cinco años, 58½ kilogramos; de seis años ó más, 58¾ kilogramos; las yeguas, 1½ kilogramos menos.

Penalidades.—Un kilogramo por cada 4.000 pesetas ó fracción ganadas en primeros premios. Los caballos nacidos fuera de la Península llevarán además los recargos prescritos en el art. 83 del Reglamento de Carreras de la Sociedad de Madrid.

Distancia, 2.000 metros próximamente.

Matricula, 85 pesetas.

Quinta carrera.—DE SALTOS.—Premio, 1.500 pesetas.—Para caballos y yeguas de cuatro años en adelante, nacidos ó no en la Península.

Pesos.—De cuatro años, 60 kilogramos; de cinco años, 65 kilogramos; de seis años ó más, 67½ kilogramos; las yeguas, 1¾ kilogramos menos.

Penalidades.—Ganadores de 4.000 pesetas, un kilogramo; de 8.000 pesetas, 2 kilogramos; de 12.000 pesetas, 3 kilogramos, y de 20.000 pesetas ó más, 5 kilogramos.

Los caballos nacidos fuera de la Península llevarán además los recargos prescritos en el art. 83 del Reglamento de Carreras de la Sociedad de Madrid.

Distancia, 3.200 metros próximamente.

Matricula, 80 pesetas.

Nota.—Los caballos cruzados que en los años anteriores de 1888 y 1889 hayan corrido en los Hipódromos de España ó Gibraltar, podrán correr en esta carrera con 5 kilogramos de descargo por respectiva edad, y no tendrán penalidad si tuviesen ganadas alguna carrera de saltos en Gibraltar, ni se les penalizará tampoco por las cantidades ganadas en carreras que no sean de obstáculos.

SEGUNDO DIA.

Primera carrera.—HANDICAP.—PRINCIPE DE GALES.—Premio, 1.500 pesetas.—Para cruzados de todas edades.

Distancia, 1.600 metros.

Matricula, 80 pesetas.

Segunda carrera.—TERCER DERBY DEL MEDIO DIA DE 1890.—5.000 pesetas dadas por la Sociedad de Carreras de Caballos de Sevilla, y el 70 por 100 de las matrículas para el primero, el 20 por 100 de las matrículas para el segundo, y el 10 por 100 para el tercero.

Distancia, 2.500 metros próximamente.

Matricula, 300 pesetas.

Tercera carrera.—OBSTÁCULOS.—HANDICAP.—Premio, 1.500 pesetas.—Para caballos y yeguas que hayan corrido en la quinta carrera del primer día.

Distancia, 3.200 metros.

Matricula, 80 pesetas.

Cuarta carrera.—HANDICAP INTERNACIONAL.—Premio, 1.000 pesetas.—Handicap para caballos enteros y yeguas de P. S. I. de tres años en adelante, nacidos ó no en la Península.

Distancia, 1.600 metros.

Matricula, 80 pesetas.

Quinta carrera.—CONSOLACION.—Premio, 500 pesetas.—Para caballos y yeguas cruzados de todas edades que no hayan obtenido premio alguno en las carreras de esta reunión.

Distancia, 1.500 metros.

Matricula, 50 pesetas.

El Secretario,
Manuel Héctor y Abreu.

CARRERAS EN GIBRALTAR.

Se ha publicado el programa de las carreras de caballos que se celebrarán en el Hipódromo de Puerta de Tierra, de Gibraltar, en los días 6 y 9 de Mayo próximo. El primer día se verificarán las siguientes carreras:

1.^a *Barb Maiden.*—Premio, 1.250 pesetas.—Entrada, 50 pesetas.—Distancia, 1 1/4 milla.

2.^a *Pony Plate.*—Premio, 500 pesetas.—Entrada, 25 pesetas.—Distancia 5 estadios.

3.^a *Club Plate.*—Premio, 800 pesetas.—Entrada, 25 pesetas.—Distancia, milla y media.

4.^a *The Civilian Racing Club Stakes.*—Premio, 3.000 pesetas.—Entrada, 100 pesetas.—Distancia, poco más de una milla.

5.^a *Rock Stakes.*—Premio, 800 pesetas.—Entrada, 25 pesetas.—Distancia, 3/4 milla.

6.^a *Lillyputian Stakes.*—Premio, 725 pesetas.—Entrada, 25 pesetas.—Distancia, poco más de una milla.

7.^a *Calpe Plate.*—Premio, 1.000 pesetas.—Entrada, 25 pesetas.—Distancia, 1 1/2 milla.

El segundo día las siguientes:

1.^a *Galloway Race.*—Premio, 725 pesetas.—Entrada, 25 pesetas.—Distancia, 3/4 milla.

2.^a *Gibraltar Handicap.*—Premio, 725 pesetas.—Entrada, 24 pesetas.—Distancia, 3/4 milla.

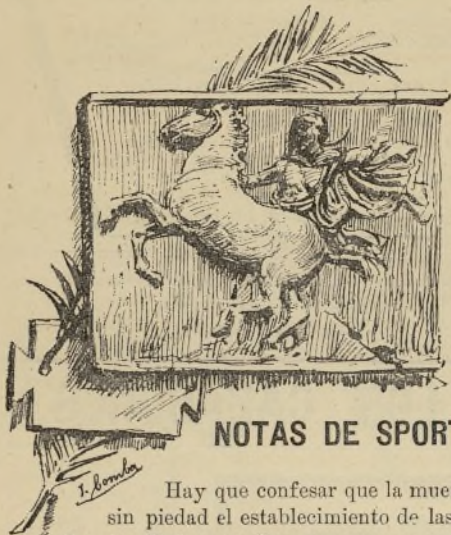
3.^a *The Royal Gibraltar Plate.*—Premio, 3.000 pesetas.—Entrada, 100 pesetas.—Distancia, poco más de una milla.

4.^a *Pony Race.*—Premio, 625 pesetas.—Entrada, 25 pesetas.—Distancia, 3/4 milla.

5.^a *Free Handicap.*—Premio, 1.250 pesetas.—Entrada, verificándose el 15 de Abril, 25 pesetas, y después de esta fecha, 75 pesetas.—Distancia, poco más de una milla.

6.^a *Peninsular Cup.*—Premio, 875 pesetas.—Entrada, 25 pesetas.—Distancia, 2 millas.

7.^a *Barb Stakes.*—Premio, 1.000 pesetas.—Entrada 25 pesetas.—Distancia, 2 millas.



NOTAS DE SPORT.

Hay que confesar que la muerte persigue sin piedad el establecimiento de las carreras en España. Todos aquellos que nos eran necesarios, todos aquellos que trabajaron sin descanso protegiendo su sostenimiento, han ido desapareciendo poco a poco. S. M. el Rey D. Alfonso XII murió, y con él volaron nuestras mayores esperanzas; D. Agustín de la Viesca, el apóstol propagandista; el Sr. Weil, trabajador concienzudo, y por último, el Marqués de la Coquilla, Secretario del Stud Book é individuo de la Junta directiva de la Sociedad de Carreras, han desaparecido. Fué el Marqués de la Coquilla el que con más empeño trabajó para instalar las apuestas mutuas por administración, haciendo con esto que hoy se puedan dar carreras sin ayuda ó con la ayuda insignificante del Gobierno. Durante el pasado verano, y aprovechando un luto, era su paseo obligado el Hipódromo, y en él dirigió las obras de decorado de la tribuna regia.

El Stud Book normalizó su marcha bajo su dirección, é iba á publicarse el tomo correspondiente al año corriente cuando desapareció nuestro amigo de este pícaro mundo. Como militar, su valor era reconocido, y las muchas cruces que por acciones de guerra tenía cubrían otras tantas heridas que defendiendo á su patria había recibido.

Descanse en paz el Marqués de la Coquilla, y desde allá arriba pida para nosotros, pobres *sportsmen*, cuya vida hípica también se va acabando, un poco de nueva savia y de

entusiasmo que prolongue el término de nuestras aficiones, que por lo masculinas ú hombrunas no cuadran sin duda con el público. «Fin de siècle» que nos rodea. A su distinguida familia envía EL CAMPO su más sentido pésame.

Nunca hubiéramos creído que persona tan competente como el Sr. Abreu, y que tan ruda guerra ha hecho á los caballos cruzados, publicase ó contribuyese á publicar un programa como el de las carreras de Sevilla, que se inserta en otro lugar de este número. ¿Qué ha hecho el Sr. Abreu de cuanto ha escrito y hablado en contra de la cruce? Si creía firmemente, como aseguraba de palabra y por escrito, que era necesario que desapareciesen de nuestros hipódromos los caballos cruzados, ¿por qué redacta un programa dando á éstos 4.000 pesetas de las 9.500 de que disponía, pues no incluimos en esta suma las 5.000 pesetas del Derby, cuyas matriculas se hicieron en 1887; y no pareciéndole aún bastante estas 4.000 pesetas, concede 5 kilogramos á los cruzados en las carreras de saltos? Seguramente no hubiera hecho más el Conde de Sobral si le hubiesen encargado la redacción del programa.

Al reformar su reglamento la Sociedad Protectora de la Cría Caballar de Madrid, reforma á la que ciertamente han contribuido las autorizadas opiniones del Sr. Abreu, consultó á las demás sociedades de España, con la esperanza de que todas siguiesen su ejemplo y que los propietarios de cuadrillas de carreras supiesen de antemano á qué atenerse y qué clase de caballos les convenía comprar. Como esto no sucede, creemos que á la Sociedad de Carreras de Madrid no le queda más recurso que descalificar á los caballos que disputen premios en hipódromos donde se concedan ventajas á los caballos cruzados.

Exponemos esta opinión á quienes deban tenerla presente.

El alcalde de Madrid, Sr. Mellado, se proponía solicitar de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar la modificación de fechas para todas las carreras de la próxima reunión de primavera. Creemos que ha desistido de su propósito en atención á que dentro del plazo que han de celebrarse las próximas fiestas de Mayo, y sin que se altere el programa, habrá dos días de carreras y probablemente uno extraordinario.

Los conocidos ganaderos y labradores de Jerez, señores Guerrero hermanos, tienen á su disposición, durante la parada de caballos sementales, el notable y hermoso caballo de este depósito llamado *Abalorio*, de pura sangre inglesa, que está reputado por personas peritísimas como el mejor ejemplar que ha pasado los Pirineos.

El antiguo jockey del Sr. Aladro, J. Taylor, montará esta primavera los caballos de la cuadra Partners.

Se halla en Madrid, libre de contrata, el jockey Wyun, que montó en saltos, en temporadas anteriores, por las cuadrillas de Fernán-Núñez y Garvey.

Las cacerías á caballo en Inglaterra:

El jueves último, el coronel W. B. Morris se mató cazando con la Sociedad del North Cheshire. Se lo encontraron muerto al pie de un seto, y el caballo pastando tranquilamente á su lado.

Al día siguiente el capitán Barclay, con la jauría de Quorn, se partió la espina dorsal al saltar un muro, quedando muerto en el acto.

En una carta que dirige á un periódico francés su correspondiente de los Estados Unidos, encontramos los siguientes párrafos:

«A propósito de caballería, permitidme una pregunta: ¿habéis hecho ensayos de marchas y maniobras con los caballos desherrados? Muchos de nuestros oficiales, después de los experimentos, preconizan la ausencia de herraduras, ó por lo menos, aseguran que en esas condiciones pueden los caballos hacer largas marchas sin inconveniente. El *Journal of the U. S. Cavalry association*, de Diciembre de 1889, contiene muchas cartas de oficiales de caballería y de artillería que confirman estas observaciones. El capitán de caballería A. G. Force, por ejemplo, asegura que sus caballos no han padecido nada, recorriendo sin herrar una distancia de 600 millas (900 kilómetros). Admite, sin embargo, que la grava les perjudica. Pero después de tales marchas no ha tenido ni un caballo cojo, ni ha necesitado herrar ninguno. Es un apóstol de la supresión del herraje.

»La batería F. del 4.º de artillería ha andado 500 kilómetros con todos sus caballos desherrados y además ha maniobrado durante diez y nueve días consecutivos. Al regresar, las patas de los caballos estaban en tan buen estado como al partir. Los caminos seguidos á la ida y á la vuelta eran los ordinarios del país. Había pasos pedregosos, otros con barro y algunos con macadam. A pesar de la lluvia y el barro, los caballos resbalaban poco, y sus cascos no se ablandaron en los terrenos mojados. Se dice, que en lugar

de tener los cascos desgastados, hubo que cortar callos y muy crecidos.

»Si todo esto es exacto, como se dice, los resultados son verdaderamente extraordinarios. Con un cuidado especial se podría evitar el herraje de los caballos, en opinión de algunos inteligentes. No insisto sobre la importancia de esta cuestión, que necesita ser estudiada. Pero estoy persuadido de que muchos de nuestros oficiales de caballería renovarían estos ensayos y contribuirían á la resolución del problema.»

V. DE I.

Notas de caza.

Infantino de los jauleros.—La lluvia.—No aparecen los leones.—En el coto del Castillo del Chirel.—Monterías.—El balance de la Mezquitilla.—Tiro de conejo.



Los cazadores jauleros están inconsolables con estos temporales de nieve, con estos fríos y ventiscas. La corriente de la perdiz viene para ellos muy mal, pero el agua y la nieve en víspera de primavera viene muy bien para la caza. Falta hacia en toda la Península que estuviese la tierra jugosa para que se salvase oportunamente la cría y encontrasen las codornices buenos frescales en la próxima entrada. El celo de los conejos iba tan mal en estas provincias centrales, que la cría hubiese sido un verdadero desastre. Por fortuna han venido á tiempo las lluvias, y todo nos hace creer que el próximo año venatorio será también un año razonable.

La gran abundancia de ánades que hay todavía en las lagunas indica la crudeza del tiempo y el retraso de la primavera. Así es que en Daimiel se han podido hacer buenas tiradas, á pesar de lo avanzado de la estación, y aun se harán algunas más antes de que emigren al Norte estas delicias y atractivas palmípedas.

Los señores de la jaula tienen ahora poco bueno que contar; confían en poder hacer en el próximo Abril lo que no han logrado conseguir en Febrero y en Marzo. En los montes cercanos á Madrid ha habido peste de ellos. Los más regresaban á casa con el *farol* apagado; algunos hubieron de contentarse con fusilar un par de perdices, y sólo sabemos de uno que tuvo la inefable dicha de matar seis perdices en un buen puesto de Casa Blanca.

No fué menos afortunado un cazador de Carmonita (Badajoz), que, estando cazando la perdiz, se le metió un corzo en el aguardo, y lo mató.

Los cinco cazadores valencianos que están cazando en Marruecos, se han internado á cuatro jornadas de Tánger, en parajes selváticos, donde, acompañados de guías del país, pernoctan bajo tiendas de campaña. Hasta ahora no han podido enviar ninguna bala envuelta en sus tarjetas á aquellos leones del desierto que se proponían cazar, según anunció *urbi et orbe* y con estruendoso repique de campanas la prensa local. Cazaban muchas perdices, y nada más. En su última carta anunciaban que lo pasaban bien, que los moros son unas personas muy estimables, y que el diputado señor Camilleri había matado un jabalí, que no es precisamente matar un león.

Posteriormente han dirigido un telegrama á Valencia, participando haber muerto tres hienas y un chacal.

El simpático Barón de Cortes, que reside ahora en Valencia con gran contento de sus paisanos y mayor todavía de las perdices y conejos de por acá, acaba de obsequiar á varios de sus amigos con una expedición á los cotos del castillo de Chirel, entre los cuales figuraban los Sres. Díaz de Brito, Mazarredo, Dupuy y Pons (D. Manuel y D. José). Partieron de la ciudad del Cid con el propósito de ojear algunos rebaños de cabras montesas que triscaban por aquellos breñales, y cazar perdices. De perdices, sí, hicieron buen recaudo, y no fué poco. ¡Pero cabras!...

«Al cruzar por los breñales
Se enredó mi zagalejo...»

es decir, se enredaron los zajones del buen Barón, y con tal enredo pudieron escurrirse aquellas graciosas y elegantes reses. No todas, sin embargo, pues se cobraron cinco, que no hemos podido saber quién las mató, aunque á fe de cristianos viejos juraríamos que el susodicho Barón, en su mayor parte.

De todas suertes, los expedicionarios han debido pasarlo bien, porque las cabras de monte no abundan en España. Así, señor Barón, nos gusta verle á usted, trepando riscos detrás de las reses, y no agazapado en el tolo asesinando perdices.

Vamos con las reses.... muertas por otros. El príncipe de Coburgo cazó sólo en el Pardo el penúltimo domingo y cobró dos hermosos ciervos, que tiró en mano.

En el coto llamado *La Conejera*, en Córdoba, montearon varios amigos del propietario del mismo D. Eustaquio Terroba, dando muerte á un hermoso jabalí y á un corpulento lobo viejo.

La montería en los estados de Monroy (Extremadura) la califican los mismos cazadores que asistieron á ella de un verdadero fracaso, al que precedieron las más risueñas ilusiones. Organizó esta montería D. Hipólito Suárez, después de obtener un permiso del Marqués de Monroy, quien, á juicio de personas que conocen el terreno, no arriesgaba mucho dando el permiso en época en que no suele hacerse allí cosa de provecho, sobre todo por no ser tiempo de montería y no haber llovido.

Al salir de Mérida calculaban los cazadores que el número de reses que se debían cobrar superaría á las 2 muer

tas por el Conde de Campomanes y su gente en la Mancha (tales eran las noticias recibidas); pero sólo se mataron tres marranos y una gama, en esta forma: D. Antonio Pacheco, un jabalí; D. Manuel Rodríguez, otro; el tercero un corsario, y otro corsario, también, la gama.

Las recovas de Mérida y Villagonzalo no eran ni con mucho de las buenas de Extremadura: dejaron tanto que desear que hubo jabalies acosados que escaparon debiendo ser cogidos, y otros que no queriendo salir de las manchas, en ellas se quedaron.

En suma, la expedición resultó algo enojosa y el éxito no correspondió á las esperanzas, no obstante los plausibles esfuerzos de D. Hipólito Suárez.

Menos lucida fué aún la montería que llevaron á cabo D. Miguel y D. Patricio Peralta en la sierra de Carmonita, el coto del Pajonel y otros terrenos, pues por todo resultado y en junto, pudieron matar un guarro y un corzo; aunque malas lenguas, cuyo mal uso tomará en cuenta San Eustaquio, murmuran si este solipedo, en vez de entrar á los monteros en el ojo, entró en la replaza á aquel aficionado que, según dijimos arriba, estaba cazando el pájaro en los mismos terrenos de Carmonita. ¡Quién lo sabe!

El 12 del corriente citó D. Antonio Covarsi á toda su gente á dormir al cortijo de las Llanas para montar después en el coto de las Llanas y en el de Vera. Por la calidad y pericia de los monteros y por la inteligencia y afición de quien dirige esta cacería, es de esperar que la expedición tendrá buen éxito.

Pero la más brillante de cuantas se han hecho recientemente ha sido la organizada por varios aficionados cordobeses en la dehesa denominada La Aguja, entre los cuales figuraban el Barón de San Calixto y el Conde de Hust, con un buen golpe de serrefios. El resultado de esta montería ha sido en extremo satisfactorio, pues se cobraron 13 venados, casi todos viejos, 7 jabalies, algunas ciervas y varias marranas. En un solo paso se mataron 7 venados y 2 cochinos.

Y finalmente, los Sres. Marqués de Portago, Conde de Catres y otros distinguidos cazadores madrileños asistirán á una montería que va á dar el primero en su magnífica posesión de Azagala, en Extremadura.

Los datos referentes á este año venatorio, tomados del libro de caza que llevaban los Sres. Calvo de León en Mezquitilla (Córdoba), arrojan el siguiente resultado:

Se han hecho 22 ojos, se han disparado 231 tiros de bala y se han cobrado 45 reses, distribuidas en esta forma:

Venados.....	18
Jabalies.....	24
Corzos.....	3

Total reses..... 45

Es de advertir que en la Mezquitilla se respeta á las ciervas y corzas, que en caso contrario harían subir bastante más el contingente de reses muertas y de tiros. No tirando á las ciervas ni consintiendo que se las tire, los Sres. Calvo de León practican la buena costumbre que se observa en todos los parques del extranjero, y ven de este modo aumentar de día en día la caza. Comprendemos que los aficionados que cazan en terrenos abiertos tiren á las hembras, y esto desconociendo sus verdaderos intereses, pues si la raza cervuna se extinguiera en España, extinguida quedaría para todos; pero no se nos alcanza cómo los propietarios de montes y dehesas imitan semejante conducta y cometen tan funesta torpeza. Enhorabuena que se maten las jabalinas por la facilidad con que se reproduce esta especie; pero no las reses cervunas, que sólo paren una cría y pocas veces dos. A los venados se les puede tirar impunemente, porque sabido es que cada uno de los que sobreviven se basta para cubrir una manada de hembras, al punto de que el celo no termina mientras hay hembras que cubrir; pero es contribuir á la extinción de la raza consentir que se tire á las hembras.

Si todos los propietarios de grandes fincas de caza, imi-

tasen la plausible conducta de los amables dueños del coto de Mezquitilla, no lamentarían la esterilidad venatoria de sus fincas, y podrían, en cambio, presentar á fin de temporada un cuadro tan brillante como el que arriba hemos presentado.

En París y Londres está muy de moda en esta temporada el tiro de conejo, que se hace por medio de cajas, como el de palomas. En Madrid, donde es fácil procurarse conejos, dadas las sasas importantes que por todos lados se hacen, sería fácil hacer una prueba.

VENATOR.

DERBY DE BARCELONA 1893 (REUNIÓN DE PRIMAVERA)

PREMIO 6.000 PESETAS

Ofrecido por la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de Cataluña, de las cuales se darán 4.500 pesetas y el 40 por 100 de las matriculas al primero.—1.000 pesetas y el 10 por 100 de las matriculas al segundo.—500 pesetas y el 10 por 100 de las matriculas al tercero.—El restante para el fondo de carreras.

Para potros y potrancas de tres años, de todas razas y países. Matricula, 300 pesetas (mitad forfait), si se declara veinte días antes de la carrera, antes de las cuatro de la tarde; Pesos: nacidos en España, 55 kilogramos. Nacidos en el extranjero, 58 kilogramos; las potrancas recibirán 1 ½ kilos de descargo. Distancia, 2.600 metros.

Los caballos introducidos en España antes del 31 de Diciembre de 1890, y que residan sin interrupción hasta el día de la carrera, tendrán 3 kilogramos de descargo.

Las matriculas se harán hasta las cuatro de la tarde del día 31 de Diciembre de 1890, dirigidas al Excmo. Sr. Marqués de Alella, Presidente de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de Cataluña. Además deberá incluirse una letra de 300 pesetas por cada matricula, pagadera el día 15 de Enero de 1893, á la orden del referido Sr. Marqués de Alella.

Cada matricula contendrá la relación exacta del caballo, su edad, origen y lugar de su nacimiento.

Los caballos nacidos en el extranjero é introducidos en España, obtendrán un alivio de 3 kilos, observando las siguientes formalidades:

1.º Han de ser importados á España antes del 31 de Diciembre de 1890.

2.º Han de estar inscritos en el Registro Matricula de caballos de pura sangre del Ministerio de Fomento de España.

3.º Al hacer la inscripción han de enviar el certificado de haber sido reseñados por los Sres. Comisarios en el Registro Matricula de caballos de pura sangre.

Disposiciones especiales para los potros y potrancas nacidos fuera de España é importados en ella en 1890.

Los propietarios, además de cumplir con las condiciones anteriores, deberán remitir al hacer la inscripción los documentos siguientes:

A. La carta de nacimiento y su genealogía, y reseña exterior perfectamente detallada, y la fecha de compra é introducción en España.

B. Un certificado haciendo constar que el producto ha sido inscrito en el Registro Matricula de caballos de pura sangre, Ministerio de Fomento, y reseñado por uno de los Sres. Comisarios ó Sr. Secretario del mismo Registro, antes del 31 de Diciembre de 1890.

C. Una declaración del propietario, comprometiéndose á no sacar el producto de España hasta después de verificarse la carrera.

En vigor el Reglamento del Fomento de la Cría Caballar de Cataluña.

Artículos de París recomendados.

La elección de las aguas de tocador tiene una grande importancia, que no debe pasar desapercibida para nuestros lectores. Hay que proibir los vinagrillos, que si son agradables, en cambio son excitantes; las aguas de toilette de la casa GUERLAIN (15, rue de la Paix), en París, pueden procurar la misma sensación de frescura sin fatigar el cutis. Entre las aguas balsámicas, escoged el Agua de Chipre, cuyo perfume es al mismo tiempo fresco y muy persistente, ó el Agua de Judea, de un olor más suave. El Agua de Judea se emplea especialmente para el baño, á causa de sus propiedades emulsivas. Algunas gotas de Extracto de benjui, mezcladas con el agua, hasta dar á ésta una apariencia lechosa, son muy útiles para tonificar la piel é impedir la formación de arrugas precoces.

Nuestros enemigos en la presente estación son la humedad y el frío. Debe, pues, recomendarse á todo el mundo la maravillosa Crème Simón, los Polvos de Arroz y el Jabón Simón, cuya eficacia es prodigiosa contra las grietas, los barros y los sabañones. Evitar las falsificaciones extranjeras exigiendo la firma de Simón, Rue de Provence, 36, París.



La moda que se fija en todo y particularmente en el uso de cuanto concierne á la muger, ha elegido con justicia para los cuidados diarios del rostro, los renombrados Polvos Ophelia adherentes, invisibles y de un perfume exquisito. Todas las celebridades medicales recomiendan este admirable polvo de arroz cuya accion higiénica y refrescante, imprime al cutis el brillo y suavidad de la juventud. Houbigant, perfumista, París, Faubourg St-Honoré, 49.

OBRA VENATORIAS DE GUTIERREZ DE LA VEGA

Del Can y del Caballo, por el protonotario Luis Pérez, 1568. Segunda edición de este famoso libro del siglo XVI, con un prólogo del Excmo. é Ilmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega. Un gran volumen en 8.º, edición elzeviriana en magnífico papel inglés, tirada de 50 ejemplares numerados, y además de 4 ejemplares especiales en papel inglés aun más rico, con más grandes márgenes y dedicatorias particulares.—Aquellos 50 ejemplares han sido apreciados en venta á 250 pesetas cada uno.

Prólogo de la Segunda edición Del Can y del Caballo, por el Excmo. é Ilmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega. Un tomo delgado en 8.º, edición elzeviriana en papel de hilo antiguo, tirada de 50 ejemplares.—Apreciado cada ejemplar para la venta en 25 pesetas.

Tratado de la Caza del Vuelo, por el Capitán D. Fernando Tamariz de la Escalera, 1654. Novísima edición de este precioso y rarísimo libro del siglo XVII, con un discurso, un apéndice y notas del Excmo. é Ilmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega. Un tomo delgado en 8.º, edición elzeviriana en excelente papel inglés, tirada de 100 ejemplares numerados.—Se ha apreciado cada uno en venta á 125 pesetas.

Administración de las OBRAS VENATORIAS, Travesía del Conservatorio, núm. 3, en Madrid.

EL CAMPO

Revista de Sport

AGRICULTURA—JARDINERÍA—CAZA—PESCA

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL

Año.....	20 pesetas.
Seis meses.....	11 »
Tres.....	6 »

EN EL EXTRANJERO

Año.....	25 francos	Año.....	6 pesos/fts.
Seis meses.....	14 »	Seis meses.....	3,50 »
Tres.....	8 »	Tres.....	2 »

Oficinas: calle de Belén, 18, principal.

Establecimiento tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra»
IMPRESORES DE LA REAL CASA,
Paseo de San Vicente, 20.

CON PRIVILEGIO DE INVENCION. - INDISPENSABLE Á LOS CAZADORES

ZAPATERÍA DE C. SÁNCHEZ

19, PRÍNCIPE, 21



ZAPATERÍA DE C. SÁNCHEZ

19, PRÍNCIPE, 21

CALZADO IMPERMEABLE para charquear, HIGIÉNICO y Á PRUEBA DE NIEVE

BAZAR DE ARMAS**EFFECTOS DE CAZA****Antonio Covarsí**

Calle de la Soledad, 29-BADAJOS-Calle de la Soledad, 29

ESPECIALIDAD EN ESCOPETAS DE CAZA
INGLESAS, BELGAS Y ESPAÑOLAS
a precios sumamente económicos.

CUCHILLOS DE MONTE, ESPAÑOLES E INGLESES

CARTUCHOS DE TODAS CLASES

POLVORAS SUPERIORESPara apreciar el surtido de este almacén
y sus precios fijos, pídase Catálogo general,
que se facilita gratis.**CAZADORES**Grandes rebajas en escopetas, re-
vólvers, cartuchos y demás efectos de
caza, por lo cual los pagos al contado.**CARRILLO****CALLE DE LA CRUZ, N.º 23, MADRID****W. W. GREENER**

FABRICANTE DE ARMAS

St. Mary's Square, BIRMINGHAM

Las magníficas escopetas de este reputado
fabricante, que han sido premiadas en la
Exposición Universal de Barcelona con *Me-
dalla de Oro*, se hallan á la venta. Las hay
con y sin martillos, de varios calibres y á
precios sumamente módicos.

Lista de precios y condiciones dirigirse á los

SRES. LUIS VIVES Y C.ª

calle Fernando, 23, BARCELONA

ó al único representante en España y Por-
tugal,**MANUEL OCON Y TORIBIO**
MALAGALa última obra del Sr. Greener, intitulada
La Escopeta Moderna, ha sido esme-
radamente traducida al castellano, y se pu-
blicará en breve. Precio, 5 pesetas. Se ha-
llará de venta en casa de todos los armeros
y libreros de España.**CALZADO DE CAZA.—Zapatería**de Eusebio Fernández, calle de la Salud,
número 19, Madrid.—Especialidad en cal-
zado para caza, de todas clases y formas.
Surtido constante, y se hace á medida.—Me-
dias de cuero y alpargatas guarnecidas.


HOOPER & C.ª
FABRICANTES DE CARRUAJES

S. M. LA REINA VICTORIA DE INGLATERRA
S. A. R. EL PRÍNCIPE DE GALES
S. M. EL EMPERADOR DE ALEMANIA
S. A. I. EL PRÍNCIPE HEREDERO DE ALEMANIA, &c., &c., &c.

VICTORIA STREET.—LONDRES.

PRESENTADA POR EL SR. D. JOSÉ DE LA SIERRA
AGENTE GENERAL PARA ESPAÑA Y PORTUGAL

**SANTOS**

Arenal, 26, Madrid.

UNICO DEPOSITO

PARA LA

VENTA DE VELOCÍPEDOSRepresentante de las mejo-
res fábricas extranjeras.
Biciclos y triciclos de todas
clases, tamaños y precios.**CARTUCHOS**
ELEY BROTHERS
LIMITED

Fabricantes de Cartuchos y Cápsulas de Caza y Guerra

PROVEEDORES DE VARIOS GOBIERNOS

FABRICAS. 254 GRAYS INN.ª LONDRES

Venta al por mayor solamente

Para precios é informes, dirigirse al Agente general en España

JESÚS ARAMBURU Y SILVA**GETAFE, MADRID.****Compañía de los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante.**

SERVICIO DE TRENES.

Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Expres.	Correo.
Madrid..... salida...	M. 7.15	N. 11.15	N. 7.45	T. 6.20	N. 8.45
Alcázar... llegada...	12.44	4.42	12.20	9.50	1.15
Chinchilla... llegada...		10.38	4.59		
La Encina... llegada...		1.42	7.15		
Alicante... llegada...		5.20	10		

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Expres.	Correo.
Alicante... salida...	N. 9.20	T. 8.20			
La Encina... llegada...	1.13	6.18			
Chinchilla... llegada...	T. 4.46	9.08	M. N.		
Alcázar... llegada...	2.32	18.17	1.25	5.36	12.34
Madrid... llegada...	8.35	4.25	6.35	9.30	5.50

Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida...	M. 11.15	N. 7.45	
Chinchilla... llegada...	10.28	4.50	
Murcia... llegada...	5.58	10.03	T.
Cartagena... llegada...	6.28	10.15	6.50
	9.30	12.17	10.18

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Cartagena... salida...	T. 5	12.52	7.40
Murcia... llegada...	7.55	3.02	10.35
Chinchilla... llegada...	M. 4.35	8.43	
Madrid... llegada...	5	9.18	
	4.25	6.35	

Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Expres.
Madrid..... salida...	M. 7.05	T. 4.35	N. 7.30	T. 3
Guadalajara... llegada...	7.05	6.40	9.10	4.26
Calatayud... llegada...	9.11		9.15	4.31
Sigüenza... llegada...	12.18		11.34	6.37
Alhama... llegada...	3.33		2.07	8.54
Calatayud... llegada...	4.36		2.59	9.37
Zaragoza... llegada...	8.20		6.05	12.26

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Expres.
Zaragoza... salida...	M. 7	N. 9.10	N. 2.30	
Calatayud... llegada...	11.09		12.21	5.01
Alhama... llegada...	11.23		12.26	5.16
Sigüenza... llegada...	12.35		1.15	6
Guadalajara... salida...	4.12	M. 3.46	8.23	
Madrid... llegada...	7.14	7.55	6.05	10.28
	9.50	9.45	7.55	12

Línea de Sevilla.

ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Madrid..... salida...	M. 7.15	T. 6.20	N. 8.45
Alcázar... llegada...	12.44	9.50	1.15
Sevilla... llegada...	1.04	10.10	1.49
	6.25	9.20	3

ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Sevilla... salida...	N. 8.50	T. 6.15	M. 10.26
Alcázar... llegada...	2.32	5.36	12.34
Madrid... llegada...	2.54	6.01	1.16
	8.35	9.30	5.50

Línea de Huelva.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Madrid..... salida...	M. 7.15	N. 8.45
Sevilla... llegada...	6.25	T. 3
Huelva... llegada...	6.40	3.15
	11.04	7.10

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Huelva... salida...	T. 4	M. 6.10
Sevilla... llegada...	8.25	10.05
Madrid... llegada...	N. 8.50	10.26
	8.35	5.50

GUTIÉRREZ

26, DESENGAÑO, 26

Muebles de ebanistería y tapicería. Casa especial en sillerías y gabi-
netes. Exportación á provincias.**Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona****LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.**Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.
Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.**LÍNEA DE COLÓN.**Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Méjico con trasbordo en Habana.
Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 25, vía Puerto Rico, Habana y Santiago de Cuba.**LÍNEA DE FILIPINAS.**Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de Africa, India
China, Conchinchina y Japón.
Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 11 de Enero, y de
Manila cada cuatro sábados, á partir del 5 de Enero.**LÍNEA DE BUENOS AIRES.**Un viaje cada dos meses para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1. de
Septiembre de 1889.**LÍNEA DE FERNANDO PÓO.**Con escalas en Las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia.
Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.**SERVICIOS DE ÁFRICA.**Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga,
Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casa Blanca y Mazagán.Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, mier-
coles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Com-
pañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado
servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de
ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó
jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa
puede asegurar las mercancías en sus buques.**AVISO IMPORTANTE.**—La Compañía previene á los señores comercian-
tes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que
los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto
se le entreguen.Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del
mundo servidos por líneas regulares.
Para más informes, en Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y C.ª, plaza
de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la
Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y C.ª.—Coru-
ña: D. E. da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch herma-
nos.—Valencia: Sres. Dart y C.ª.—Málaga: D. Luis Duarte.

Agente exclusivo para Francia, Mr. F. MUS, 9, rue Alfred Stevens, París.



Printemps

NOVEDADES

Remítase gratis y franco

el Catálogo general ilustrado, en lengua española ó francesa, encerrando los nuevos modelos para la ESTACION de VERANO, á quien lo pida á

MM. JULES JALUZOT & Co
PARIS

Se remiten igualmente, libres de franqueo, las muestras de los tejidos que componen nuestros inmensos surtidos, pero especifíquense las clases y precios.

Expediciones á todos los Países del Mundo

El Catálogo indica las condiciones de envíos francos de portes y aduanas.

Casas de Reexpedición:

En Madrid: Plaza del Angel, 12 —
estlo-deha — Irún — Port-Bou
Hendaye — Cerbère.

Estas casas han sido creadas para facilitar y acelerar la reexpedición de nuestros envíos que llegan á su destino sin que el cliente tenga que ocuparse de nada.

Correspondencia en todas Lenguas

T. JONES
23, Boul^d des Capucines, 23
PARIS
Fabricante
de Perfumería Inglesa
EXTRA-FINA

Extractos compuestos
IMPERIAL RUSSE
ESS-BOUQUET
VICTORIA
CAPRICE
CHYPRE
MUGUET
PARADIS
W. Meliottrop
etc.

Especialidades
DE
T. JONES
Fluide Tatif
Sin igual para suavizar el cutis.
La Juvenile
Polvos de arroz sin ninguna mezcla química.
Lily Wash
Para embellecer el cutis y blanquear la garganta y los hombros.
Tatif Cream
Superior á todos los Cold Cream conocidos.
Agua de Tocador Jones
Tónica y refrigerante.
Elixir y Pasta Samohti
Dentífrica, antiséptica, blanquea los dientes, impide la carie y el tártaro.

T. JONES
23, Boul^d des Capucines, 23
PARIS
Fabricante
de Perfumería Inglesa
EXTRA-FINA

Extractos compuestos
SOMETHING NEW
NEW MOWN HAY
STEPHANOTIS
OPOPONAX
VIOLETS
AIDA
W. ROSE
JUBILEE
etc.

Estos productos se encuentran en todas las buenas Perfumerías de España y América.

Perfumería, 13, Rue d'Enghien, Paris

LACTEINA
de
E. COUDRAY

Perfumería
especial, comprendiendo:
JABON — POLVOS DE ARROZ,
ACEITE, ESENCIA, AGUA DE TOCADOR.

PILDORAS DE BLANCARD
CON
Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de París, Adoptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo médico de San Petersburgo. 1853 1855

Participando de las propiedades del **Yodo** y del **Hierro**, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contras las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la **Clorosis** (colores pálidos), **Leucorrea** (flujos blancos), la **Amenorrea** (menstruación nula ó disfunción), la **Tisis**, En fin, ofrecen á los prácticos un agente terapéutico de los mas enérgicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas **Pildoras de Blancard**, exhibase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40
DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

VINO DE MILLET
Chalybé Balsámico
TÓNICO RECONSTITUYENTE

Tónico superior, de una eficacia cierta en la **Anemia**, la **Clorosis**, la **Debilidad**, la **Impotencia**, las **Fiebres**, la **Bronquitis crónica**, las **Enfermedades Mentales y nerviosas**. — Precio 3 fr. el frasco. Modo de usarlo: dos ó tres copitas de las de licor cada día.

Dep^{te} F. E. MILLET, 41, r. des Francs-Bourgeois, PARIS
Se envían franco 2 frascos por 7 francos.

GRAN DEPÓSITO DE MÁQUINAS AGRÍCOLAS Y VINÍCOLAS

Alberto Ahles
Paseo de la Aduana, 15, BARCELONA

RECOMIENDA PARA COMBATIR EL MILDEW

Pulverizador NOEL. 55 pesetas
» EL RELÁMPAGO. 45 »
» EXCELSIOR. 45 »
» EL ECONOMICO. 35 »

PÍDASE EL NUEVO CATÁLOGO GENERAL DE MÁQUINAS AGRÍCOLAS Y VINÍCOLAS

PARFUMERIE-ORIZA L. LEGRAND
207, Rue St-Honore, PARIS

LISTA DE
PERFUMES CONCRETOS

PERFUMES-ORIZA SOLIDIFICADOS
Interesante Descubrimiento
Parisiense.

12 OLORES
DELICIOSOS

Bajo la forma de Lápidos y Pastillas
Basta frotar ligeramente los Objetos para perfumarlos instantáneamente.

DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

Se vende en España en todas las Perfumerías y Peluquerías.

El Catálogo joya se envía gratis.

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.

La VELOUTINE
Polvo de Arroz especial
PREPARADO AL BISMUTO
Por **CH. FAY**, Perfumista
9, rue de la Paix, 9, PARIS

Medicamentos para Veterinaria. Veterinary Medicines.

FUEGO INGLÉS LÍQUIDO
PREPARADO POR VILLEGAS

El más enérgico, poderoso y conveniente vegigatorio. Su acción es casi instantánea y no deja señal alguna. — Cojeras rebeldes, tratadas sin resultado por el Hierro enrojecido, han sido curadas á la primera aplicación del **FUEGO INGLÉS LÍQUIDO**, DE VILLEGAS

Frasco con su brocha é instrucción, 3 pesetas.

FARMACIA DE VILLEGAS — PLAZA DEL ÁNGEL, 16, MADRID — BOTICA DEL BUEN SUCESO
* ENGLISH PHARMACY *

CORTIJO.
SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO
VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO
Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteaño
PARA LA ROPA CITADA.

Se hacen trajes á precios económicos para guardas de campo.

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL Y LONA IMPERMEABLE.

25, Atocha, 25, principal.
MADRID.

COMISIONISTA DE ARMAS Y EFECTOS DE CAZA Y PESCA
Acepta la representación de casas extranjeras, A. de la Fuente, calle de Hernan-Cortés, 9, Madrid (España).
Correspondencia en ESPAÑOL ó FRANCÉS.

LA CHARMERESSE

Polvos refrigerantes, el «non plus ultra» de los polvos para la belleza. Su composición absolutamente nueva bajo el punto de vista de la higiene, su finura, su untuosidad y su perfecta adherencia, recomiendan su uso para las facciones mas delicadas. Refresca la piel, disimula las arrugas, da á la tez la blancura mate, suave, y discreta de la camelia y hace desaparecer como por encanto todas las imperfecciones (pecas, pallos, rojeces, etc.). Para baile ó espectáculo donde hay mucha luz, pídanse la **CHARMERESSE CONCENTRÉE** y solidificada, en estuche, muy adherente. ¡Gran novedad! — **DUSSER**, inventor Rue J.-J. Rousseau, n.º 1, Paris. (En América, en todas las Perfumerías). Madrid: MELCHOR GARCIA, y en las Perfumerías Pascual, Frera, Inglesa, Urquicia, etc. — Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías de Lafont, etc.